

Daniel

Capítulo 5

La Fiesta Idólatra de Belsasar

Daniel 5 empieza con Babilonia desafiando al Dios del cielo. Termina con el colapso de Babilonia y el triunfo de Dios sobre los que habían mostrado ultraje tanto a él como a su pueblo. Cuando Babilonia destruyó a Jerusalén y su templo, los vasos del santuario fueron llevados a Babilonia y puestos en los templos de los dioses babilónicos. En la noche del derrocamiento, las estatuas de las deidades -que se encontraban en los famosos templos de Babilonia- estaban en la ciudad, y se bebió vino en su honor **de aquellos vasos del templo** israelí, los cuales eran santos para Dios. Esa noche Dios mostró que él aún era Dios, reinando supremo en el cielo y entre las naciones de la tierra. Edwin Thiele, *Outline Studies in Daniel*, p. 44.

Versículo 1. “El rey Belsasar hizo un gran banquete a mil de sus príncipes, y en presencia de los mil bebía vino”.

PR:384-385. Hacia el fin de la vida de Daniel, se estaban produciendo grandes cambios en la tierra a la cual, más de sesenta años antes, él y sus compañeros hebreos habían sido llevados cautivos. Nabucodonosor había muerto, y Babilonia, antes "alabada por toda la tierra," había pasado a ser gobernada por sus sucesores imprudentes; y el resultado era una disolución gradual pero segura.

Debido a la insensatez y debilidad de Belsasar, nieto de Nabucodonosor, la orgullosa Babilonia iba a caer pronto. Admitido en su juventud a compartir la autoridad real, Belsasar se gloriaba en su poder, y ensalzó su corazón contra el Dios del cielo. Muchas habían sido sus oportunidades para conocer la voluntad divina, y para comprender que era su responsabilidad prestarle obediencia. Sabía que, por decreto divino, su abuelo había sido desterrado de la sociedad de los hombres; y sabía también de su conversión y curación milagrosa. Pero Belsasar dejó que el amor por los placeres y la glorificación propia borrasen las lecciones que nunca debiera haber olvidado. Malgastó las oportunidades que se le habían concedido misericordiosamente, y no aprovechó los medios que tenía a su alcance para conocer mejor la verdad. Lo que Nabucodonosor había adquirido finalmente a costo de indecibles sufrimientos y humillaciones, Belsasar lo pasaba por alto con indiferencia. No tardaron en ocurrir reveses. Babilonia fue sitiada por Ciro, sobrino de Darío el Medo y general de los ejércitos combinados de los medos y persas. Pero dentro de la fortaleza al parecer inexpugnable, con sus macizas murallas y sus puertas de bronce, protegida por el río Eufrates, y abastecida con abundantes provisiones, el voluptuoso monarca se sentía seguro y dedicaba su tiempo a la alegría y las orgías.

YI, 19 de Mayo de 1898. El mismo Vigilante que vino a Daniel fue la visita invisible en la sacrílega fiesta de Belsasar. **Este monarca poseía abundante riqueza para adular su orgullo y complacer sus pasiones. Él era un gran rey presidiendo sobre el que entonces era el reino más grande sobre la tierra. Sus provincias eran cultivadas por los cautivos, y su capital era enriquecida por las riquezas de muchas naciones.** Nabucodonosor tenía la vida y propiedad de sus súbditos en su mano. Para quienes ministraban a su orgullo y vanidad, era indulgente; ellos eran sus escogidos favoritos; pero si en algún momento contrariaban su voluntad, se tornaba a la vez en cruel tirano. Su ira se desataba contra ellos sin medida.

PR:385. En su orgullo y arrogancia, con temerario sentimiento de seguridad, "Belsasar hizo un gran banquete a mil de sus príncipes, y en presencia de los mil bebía vino." Todos los atractivos ofrecidos por la riqueza y el poder aumentaban el esplendor de la escena. Entre los huéspedes que asistían al banquete real había hermosas mujeres que desplegaban sus encantos. Había hombres de genio y educación. Los príncipes y los estadistas bebían vino como agua, y bajo su influencia enloquecedora se entregaban a la orgía.

YI, 19 de Mayo de 1898. Admitido a compartir la autoridad regia a la edad de quince años, Belsasar se gloriaba en su poder, y alzó su corazón contra el Dios del cielo. Mostró desdén contra Aquel que es sobre todos los reyes, el General de los ejércitos del cielo. "Belsasar el rey hizo una gran fiesta a mil de sus príncipes, y en presencia de los mil bebía vino". En esta ocasión había música y baile y consumo de vino. Las profanas orgías de alegría real eran atendidas por hombres de ingenio y educación. Mujeres decoradas con sus encantos, estaban entre los festejantes.

CsS:108-109. Al multiplicarse los hombres sobre la faz de la tierra después del diluvio, nuevamente se olvidaron de Dios y corrompieron sus caminos delante de él. Aumentó la intemperancia en todas sus formas, hasta que casi todo el mundo 109 había caído en sus garras. Hay ciudades enteras que han sido barridas de sobre la faz de la tierra por sus crímenes perversos y por la iniquidad que las convirtió en manchas sobre el inmaculado campo de las obras creadas por Dios. La gratificación de los apetitos pervertidos condujo a los hombres a los pecados que causaron la destrucción de Sodoma y Gomorra. **Dios señala la glotonería y la embriaguez como la causa de la caída de Babilonia. La indulgencia del apetito y las pasiones fueron la base de todos sus pecados.**

2MS:144-145. En la misma habitación donde esas sociedades han tenido sus reuniones, las congregaciones se han reunido para adorar a Dios. ¿Puede Ud., durante la hora sagrada del culto divino, olvidar las escenas de diversión y de banqueteo, y la gratificación encontrada en la copa de vino? Dios anota todo esto en su libro como intemperancia. ¿Qué relación tiene esto con las realidades eternas? **¿Olvida Ud. que en todas estas reuniones de placer está presente un Testigo, tal como en la fiesta de Belsasar? Si se pudiera**

abrir la cortina que nos separa del mundo invisible, Ud. podría contemplar al Salvador afligido de ver a los hombres absortos en los placeres de la mesa, en manifestaciones de hilaridad y de ingenio, que alejan de sus pensamientos a Cristo, el centro de la esperanza del mundo.

3T:162. Los habitantes del mundo noeciano fueron destruidos porque se corrompieron mediante la complacencia del apetito. Sodoma y Gomorra fueron destruidos por la gratificación del apetito anti natural, que tanto adormeció el intelecto que no podían discernir la diferencia entre los sagrados requerimientos de Dios y el clamor del apetito. El posterior los esclavizó, y se volvieron tan feroces y desafiantes en sus detestables abominaciones, que Dios no los toleraría sobre la tierra. **Dios atribuye la iniquidad de Babilonia a su glotonería y embriaguez.**

TM:101-102. Se nos da la advertencia: "Y estas cosas les acontecieron en figura; y son escritas para nuestra admonición, en quienes los fines de los siglos han parado". **Notad la influencia de sus extremismos y fanatismo en el servicio del gran obrero maestro que es Satanás. Tan pronto como el malvado tenía al pueblo bajo su dominio, hubo exhibiciones de carácter satánico. El pueblo comió y bebió sin un pensamiento de Dios y de su misericordia, sin un pensamiento relativo a la necesidad de resistir al diablo, que los estaba guiando a los actos más vergonzosos. El mismo espíritu se manifestó cuando se realizó el sacrílego banquete de Belsasar. Había júbilo y danzas, hilaridad y cantos, y se llegó a una infatuación que seducía los sentidos; luego la complacencia de afectos desordenados y licenciosos -todo esto se mezcló en la lamentable escena. Dios había sido deshonrado; su pueblo se había convertido en una vergüenza a la vista de los paganos.** Los juicios estaban por caer sobre esa multitud infatuada y entontecida. Sin embargo, Dios en su misericordia les dio una oportunidad para perdonarles sus pecados.

2MS:154-155. Muchos están poniendo sus tesoros en estas sociedades secretas, ¿y no podemos ver que su corazón está allí? No importa cuán poderosas sean las evidencias de la verdad, poco a poco éstas van perdiendo su brillo y su fuerza, el cielo se borra de la mente, y el eterno peso de gloria, y el don de Dios por una vida de obediencia, aparecen como cosas sin importancia en comparación con los supuestos beneficios que se obtendrán al hacerse tesoros en este mundo. Hay almas que perecen por falta del pan y el agua de la vida, ¿pero qué significa eso para aquel cuyo corazón está puesto en este mundo? Más de una persona está diciendo con sus acciones, si no por sus palabras: "Yo no puedo perder mis intereses en los tesoros terrenales, para asegurar lo que es eterno. La vida futura está demasiado remota para que me ocupe de ella. Elijo los dioses terrenos, y correré el riesgo del futuro. Después de todo, Dios es bueno y misericordioso". ¡Siervo infiel! Tu porción ciertamente está con los hipócritas y los incrédulos mientras continúes esa conducta. **La fascinación que ejercen la sala del club, las cenas y las compañías mundanales, ha conducido, tal como la fiesta de Belsasar, a olvidar a Dios y a deshonrar su nombre.**

TM:435. Ninguna desgracia es tan grande: como llegar a ser adorador de un dios falso. Ningún hombre halla en una oscuridad tan miserable como aquel que ha perdido el camino al cielo. Parece que una infatuación lo ha dominado, porque tiene un falso dios. El encaminar esta adoración a los seres humanos, caldos y corruptos, hacia el único verdadero objeto de culto, parece una tarea desesperada. **Hay en nuestro tiempo repeticiones continuas de la fiesta y del culto de Belsasar; y el pecado de éste se repite cuando el corazón, que Dios pide que se le entregue a él con pura y santa devoción, es desviado de él para adorar a un ser humano, y los labios emiten palabras, de alabanza y adoración que pertenecen sólo al Señor Dios del cielo.** Cuando se permite que los afectos que Dios reclama que se concentren en él, se dirijan a objetos terrenales -una mujer, un hombre, o alguna cosa terrenal-, Dios es reemplazado por el objeto que encadena los sentidos y los afectos, y las facultades que solemnemente fueron dedicadas a Dios son concedidas a un ser humano que está contaminado de pecado. A los hombres y mujeres que una vez llevaron la imagen de Dios, pero que están perdidos por la desobediencia y el pecado, él se propone restaurarlos por medio de su participación de la naturaleza divina, habiendo escapado a la corrupción que está en el mundo por concupiscencia. Y cuando hombres y mujeres dedican sus facultades concedidas por Dios a propósitos impíos, para ministrar a la concupiscencia. Dios es deshonrado, y los actores son arruinados.

CTBH:20. **En mis viajes he visto escenas de festejo y borrachera; y al ver los efectos de la complacencia desenfrenada, al escuchar la blasfémica alegría, y visto la indiferencia y desdén por todo lo que es sagrado, he pensado en la sacrílega fiesta de Belsasar, a la cual fueron invitados mil de sus príncipes, sus esposas, y sus concubinas,--esa fiesta donde se bebía libremente el vino de los vasos sagrados del templo de Dios, mientras que los festejantes cantaban las alabanzas de sus dioses de plata y oro.** Ellos no sabían que un Vigilante invisible escuchaba cada palabra de blasfemia, contemplaba cada acción impía.

YI, 26 de Mayo de 1898. **Esta fue la última fiesta de alarde realizada por el rey caldeo; pues el que soporta bastante la perversidad del hombre había dado la irrevocable sentencia. Belsasar había grandemente deshonrado al que le había exaltado como rey, y su probatoria de gracia le fue quitada. Mientras el rey y los nobles estaban en el cenid de su borrachera, los persas desviaron el Eufrates de su canal, y entraron marchando en la ciudad desprotegida.** Al estar Belsasar y sus príncipes bebiendo de los vasos sagrados de Jehová, y alabando sus dioses de plata y oro, Ciro y sus soldados se encontraban debajo de los muros del palacio. “En esa noche,” dice el registro, “Belsasar el rey fue muerto. Y Darío el medo tomó el reino”.

Versículos 2-3. “Belsasar, con el gusto del vino, mandó que trajesen los vasos de oro y de plata que Nabucodonosor su padre había traído del templo de Jerusalén, para que bebiesen en ellos el rey y sus grandes, sus mujeres y sus concubinas. Entonces fueron traídos los

vasos de oro que habían traído del templo de la casa de Dios que estaba en Jerusalén, y bebieron en ellos el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas”.

PR:385. Habiendo quedado la razón destronada por una embriaguez desvergonzada, y habiendo cobrado ascendiente los impulsos y las pasiones inferiores, el rey mismo dirigía la ruidosa orgía. En el transcurso del festín, ordenó "que trajesen los vasos de oro y de plata que Nabucodonosor... había traído del templo de Jerusalem; para que bebiesen con ellos el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas." El rey quería probar que nada era demasiado sagrado para sus manos. "Entonces fueron traídos los vasos de oro... y bebieron con ellos el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas. Bebieron vino, y alabaron a los dioses de oro y de plata, de metal, de hierro, de madera, y de piedra". Poco se imaginaba Belsasar que un Testigo celestial presenciaba su desenfreno idólatra; pero un Vigía divino, aunque no reconocido, miraba la escena de profanación y oía la alegría sacrílega. Pronto el Huésped no invitado hizo sentir su presencia. Al llegar el desenfreno a su apogeo, apareció una mano sin sangre y trazó en las paredes del palacio, con caracteres que resplandecían como fuego, palabras que, aunque desconocidas para la vasta muchedumbre, eran un presagio de condenación para el rey y sus huéspedes, ahora atormentados por su conciencia.

TM:434-435. Belsasar, mientras estaba ocupado en su sacrílego banquete, no era consciente del hecho de que tenía huéspedes a quienes no había invitado. El Dios del cielo escuchó las alabanzas conferidas a vasos de oro y plata. Vio la profanación de aquello que había sido dedicado a él en virtud de una santa consagración, aplicado a propósitos profanos y licenciosos. Y es una verdad que debiera hacernos llorar a cada uno de nosotros la de que los que viven en estos últimos días, sobre los cuales los fines de los siglos han parado, son mucho más culpables que Belsasar. Esto es posible de muchas maneras. Cuando los hombres han tomado sobre sí mismos los votos de consagración, comprometiéndose a dedicar todas sus facultades al servicio sagrado de Dios; cuando ocupan la posición de expositores de la verdad bíblica y han recibido el solemne encargo; cuando Dios y los ángeles son citados como testigos a la solemne dedicación del alma, el cuerpo y el espíritu al servicio de Dios. es" hombres que ministran en un sagrado oficio, ¿profanarán las facultades que Dios les ha concedido dedicándolas a propósitos impíos? ¿Serán arrastrados los vasos sagrados, a quienes Dios ha de usar para una obra: elevada y santa, de su alta y dominante esfera para comprometerse en concupiscencias degradantes? ¿No, es esto adoración de ídolos de la clase más degradante? Los labios expresan alabanzas y adoran a un ser humano pecaminoso, profiriendo expresiones de arrebatadora ternura y adulación que pertenecen sólo a Dios; las facultades dedicadas a Dios en una solemne consagración sirven a una ramera; porque toda mujer que permita las solicitudes de otro hombre fuera de su esposo, que escuche sus insinuaciones, y cuyos, oídos se complazcan en la expresión de pródigas palabras de afecto, de adoración, o de cariño, es una adúltera y una ramera.

MM:151. (MS. 17, 1890). Los médicos cristianos necesitan orar---velar en oración. **Ante ellos se abre una puerta para muchas tentaciones, y necesitan estar despiertos al vivo sentido de que hay un Vigilante a su lado, tan cierto como había un Vigilante en la fiesta sacrílega de Belsasar, cuando los hombres alababan los dioses de plata y oro y bebían de los vasos sagrados del templo de Dios. Cuando los hombres toman honra para sí, están deshonrando a Dios.** Cuando nosotros por cualquier acción llevamos a los hombres a olvidarse de Dios, o hacer caso omiso de las claras prescripciones de su Palabra, el Testigo invisible dice: “Has sido pesado en balanza, y fuiste hallado falto.” Dan. 5:27.

RH, 29 de Marzo de 1892. **Si el ministro tuviese un sentido vivo de la presencia de Dios, ¿se conduciría de esta forma? Él tuvo gran luz, y había tomado sobre sí la sagrada responsabilidad de ser ministro de Dios, y no obstante actúa tan descuidadamente como si fuese un incrédulo. Sus acciones ponen de relieve que tiene tanta conciencia de la presencia de Dios como la tuvo Belsasar cuando bebió de los vasos sagrados de la casa del Señor, alabando los dioses de oro y plata. Los hombres grandes y los señores del reino estaban reunidos, y comieron y bebieron, y pasaron un tiempo jovial, pero el Testigo Fiel estaba allí, y su profanidad fue registrada en los libros del cielo.** En medio de su borrachera, una mano sin sangre apareció, escribiendo caracteres sobre el muro del palacio, y su impía alegría fue detenida tomando su lugar terror y la desesperación. Buscaron por alguien que pudiese interpretar lo escrito, y Daniel, el profeta de Dios, fue llamado a la sala del banquete, y el siervo de Dios fue capaz de descifrar lo escrito, e interpretar el significado de las palabras. “Esta es la interpretación del asunto: Mene; Dios ha juzgado tu reino, y lo ha terminado. Tekel; Has sido pesado en balanza, y fuiste hallado falto. Peres; Tu reino es dividido y dado a los medos y a los persas”.

ST, 27 de Julio de 1891. **Sobre cada página de la palabra de Dios, el llamado a la obediencia está claramente escrito, y no obstante ¡cuán a menudo sus mandamientos son livianamente tratados o totalmente puestos de lado! El mandato para la observancia del santo sábado del Señor es puesto en el mismo corazón del decálogo, y está tan claro que nadie necesita errar en cuanto a su importancia, y no obstante es tratado con tan grande profanación como lo fueron los vasos sagrados en la fiesta de Belsasar.** Dios santificó y bendijo el séptimo día, separándolo para ser observado como tiempo sagrado. Sin embargo el sábado del Señor ha sido usado como un día común de trabajo, mientras que un día que no posee santidad alguna ha sido puesto en lugar del día santificado por Dios. El mundo religioso ha aceptado el error por verdad, y muchos que pretenden ser hijos de luz son los hijos de las tinieblas. La condenación de los que pisotean el santo sábado de Dios y exaltan un sábado instituido por el hombre de pecado, no llegará por haber ellos observado con sinceridad el primer día de la semana, sino porque desdijeron las oportunidades de escudriñar las Escrituras y de aprender, no lo que el hombre ha dicho, no lo que los ministros dicen, no lo que los padres han dicho, sino ¿qué dice el Dios infinito? ¿Qué fue lo que mandó al hombre honrar cuando habló en voz audible desde

el Sinaí? Esa voz ha de ser obedecida por encima de cualquier otra; los edictos de reyes y naciones quedan nulos ante el mandato de Dios. El Señor de los ejércitos exige nuestra obediencia.

Versículo 4. “Bebieron vino, y alabaron a los dioses de oro y plata, de bronce, de hierro, de madera y de piedra”.

29 de Diciembre de 1887. Cuando Belsasar celebró su gran fiesta sacrílega, estuvo presente en los espléndidos pasillos un testigo que él no distinguió. **Los festejantes estaban bebiendo su vino y participando de su lujuriosa fiesta, y alabando los dioses de plata y oro, exaltando su propia sabiduría, magnificando sus hechos, y deshonrando a Dios,** cuando justo en el muro, enfrente del rey, una mano sin sangre estaba escribiendo los terribles caracteres que testificaban de su verdadera condición: “Has sido pesado en balanza, y fuiste hallado falto”.

Versículo 5. “En aquella misma hora aparecieron los dedos de una mano de hombre, que escribía delante del candelero sobre lo encalado de la pared del palacio real, y el rey veía la mano que escribía”.

Te:44. **En el mismo momento cuando la francachela estaba en su apogeo, surgió una pálida mano y trazó en la pared de la sala del banquete la condenación del rey y de su reino.** "Mene, Mene, Tekel, Uparsín" fueron las palabras escritas y ésta fue la interpretación dada por Daniel: "Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto... Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas". Y el relato nos dice: "La misma noche fue muerto Belsasar rey de los caldeos. Y Darío de Media tomó el reino".

Poco pensó Belsasar que un Vigilante invisible contemplaba su orgía idolátrica. Pero no hay nada que se diga o haga que no esté registrado en los libros del cielo. Los caracteres místicos trazados por la pálida mano testifican que Dios es testigo de todo lo que hacemos, y que es deshonrado por las francachelas y orgías. No podemos ocultar nada de Dios. No podemos escapar de nuestra responsabilidad ante él. Doquiera estemos y cualquier cosa que hagamos, somos responsables ante Aquel a quien pertenecemos por creación y redención (Manuscrito 50, 1893).

5T:244-245. Cristo declara: “Cualquiera que ofenda a uno de estos mis pequeñitos que creen en mí, mejor le sería que una piedra de molino le fuera colgado del cuello, y fuera lanzado al mar.” Quien sea el que, por engaño deliberado o por mal ejemplo, mal dirija al discípulo de Cristo, es culpable de gran pecado. Quien sea que le haga objeto de ridiculeza o crítica, está insultando a Jesús. Nuestro Salvador anota cada mal hecho a sus seguidores. ¿Cómo fueron castigados los que en antaño hicieron burla de lo que Dios había apartado como sagrado para sí? Belsasar y sus mil príncipes profanaron los vasos de oro de Jehová y alabaron los ídolos de Babilonia. Pero el Dios a quien ellos desafiaron fue testigo de la impía escena. **En medio de la sacrílega alegría una mano sin sangre fue vista trazando**

caracteres misteriosos sobre la pared del palacio. Llenos de terror, el rey y cortesanos escucharon su desgracia pronunciada por el siervo del Altísimo.

Los que se deleitan en decir palabras de calumnia y falsedad contra los siervos de Cristo deben recordar que Dios es testigo de sus hechos. Su toque de crítica no está profanando vasos sin vida sino el carácter de quienes Cristo ha comprado por su sangre. **La mano que trazó los caracteres sobre el muro del palacio de Belsasar, mantiene fiel registro de cada acto de injusticia u opresión cometido contra el pueblo de Dios.**

1CBA: En el momento en que murió Cristo, había sacerdotes que ministraban en el templo delante del velo que separaba el lugar santo del lugar santísimo. De pronto, sintieron que la tierra temblaba debajo de ellos, y el velo del templo, una fuerte y rica cortina que se había renovado anualmente, fue rasgado en dos desde arriba hasta abajo por la misma mano no humana que escribió las palabras de condenación sobre las paredes del palacio de Belsasar (3SP:166-167). [tomo 1, material suplementario, Éxo. 26:31].

TM:435-436. Cuando estéis implicados en el caso de la adoración de un hombre hacia una mujer o viceversa, recordad que está presente el mismo Testigo que en la fiesta de Belsasar. En esa ocasión, cuando precisamente en medio de su rebelión Dios fue olvidado, cuando los sentidos carnales se inflamaron, una sensación de terror se posesionó de toda alma. La copa que era alabada y convertida en un ídolo por el rey cayó de su mano tiesa, y en el lenguaje del Espíritu de Dios, "se demudó de su color, y sus pensamientos lo turbaron, y desatáronse las ceñiduras de sus lomos, y sus rodillas se batían la una con la otra". **Una mano misteriosa, exangüe, estaba trazando caracteres sobre el muro. Estos dedos misteriosos que pertenecían a un poder invisible y eran guiados por él, escribieron caracteres completamente misteriosos que eran ininteligibles para los rebeldes despavoridos. Una luz como el relámpago seguía a la formación de cada letra, y permanecía allí, haciendo de los caracteres algo viviente, de pasmoso y terrible significado para todos los que los miraban. "Mene, mene, tekel upharsin".** Su misma ignorancia de aquellas letras trazadas sobre el muro, que permanecían brillando con la luz, infundían terror en sus corazones pecaminosos. Sus conciencias despertadas interpretaron estas letras como una denuncia contra ellos. La sospecha, el temor y la alarma se apoderaron del rey y de los príncipes.

5CBA: La mano del sacerdote no fue la que rasgó de arriba abajo el hermoso velo que dividía el lugar santo del santísimo. Fue la mano de Dios. Cuando Cristo exclamó "Consumado es", el Vigilante Santo que había sido el huésped invisible en el festín de Belsasar dictaminó que la nación judía era una nación excomulgada. La misma mano que trazó sobre la pared los caracteres que registraron la condenación de Belsasar y el fin del reino de Babilonia, fue la que rasgó el velo del templo de arriba abajo abriendo un camino nuevo y viviente para todos, encumbrados y humildes, ricos y pobres, judíos y gentiles. Desde ese momento la gente podría ir a Dios sin sacerdote ni gobernante (MS 101, 1897) **[tomo 5 material suplementario, Mat. 27:51].**

MJ:226-227. Los que son infieles con la obra de Dios, carecen de principios; los motivos que los impulsan no son aquellos que los inducirán a escoger lo recto bajo cualquier circunstancia. Los siervos de Dios han de sentir en todo momento que se hallan bajo la mirada del patrón. **Aquel que observaba la fiesta sacrílega de Belsasar se halla presente en todas nuestras instituciones, en el despacho del comerciante, en el taller privado, y la mano pálida registra vuestro descuido tan ciertamente como registró el terrible castigo del rey blasfemo.** La condenación de Belsasar fue escrita en letras de fuego: "Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto", y si vosotros dejáis de cumplir las obligaciones que Dios os ha dado, vuestra condenación será la misma.

4CBA: Un Vigilante que no fue reconocido, pero cuya presencia era un poder de condenación, contempló esta escena de profanación. Pronto el Huésped invisible, que no había sido invitado, hizo que se sintiera su presencia. En el momento en que la sacrílega orgía estaba en su punto máximo, apareció una mano incruenta, y escribió palabras de juicio condenatorio sobre la pared del salón del banquete. Palabras ardientes procedieron de los movimientos de la mano: "MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN", se escribió con letras de fuego. Fueron pocos los caracteres trazados por aquella mano en la pared frente al rey; pero mostraron la presencia del poder de Dios. (YI, 19 de Mayo de 1898). [tomo 4, material suplementario, Dan. 5:5-9]

PR:385-386. Poco se imaginaba Belsasar que un Testigo celestial presenciaba su desenfreno idólatra; pero un Vigía divino, aunque no reconocido, miraba la escena de profanación y oía la alegría sacrílega. Pronto el Huésped no invitado hizo sentir su presencia. **Al llegar el desenfreno a su apogeo, apareció una mano sin sangre y trazó en las paredes del palacio, con caracteres que resplandecían como fuego, palabras que, aunque desconocidas para la vasta muchedumbre, eran un presagio de condenación para el rey y sus huéspedes, ahora atormentados por su conciencia.**

Acallada quedó la ruidosa alegría, mientras que hombres y mujeres, dominados por un terror sin nombre, miraban cómo la mano trazaba lentamente los caracteres misteriosos. Como en visión panorámica desfilaron ante sus ojos los actos de su vida impía; les pareció estar emplazados ante el tribunal del Dios eterno, cuyo poder acababan de desafiar. Donde tan sólo unos momentos antes habían prevalecido la hilaridad y los chistes blasfemos, se veían rostros pálidos y se oían gritos de miedo. Cuando Dios infunde miedo en los hombres, no pueden ocultar la intensidad de su terror.

RH, 29 de Marzo de 1892. **El mismo Testigo que registró lo profano de Belsasar está presente con nosotros dondequiera que vayamos. Joven, señorita, quizás no reconocáis que Dios os está observando; pudierais sentir que estáis en libertad para seguir los impulsos del corazón natural, que podéis complacer la liviandad y las bagatelas, pero de todas estas cosas debéis dar cuenta.** Cosechareis lo que sembrareis, y estáis quitando el fundamento de vuestra casa, robando a la mente de su vitalidad, y vuestros

nervios de su fuerza mediante la disipación y complacencia del apetito y pasión, tendréis que rendir cuenta a aquel que dice: “Yo conozco tus obras”.

RH, 18 de Noviembre de 1902. Estas palabras fueron dichas por nuestro Instructor: “Algunos son descuidados, insensibles a los resultados del pecado, negligentes de las advertencias. Pronto la escritura sobre la pared, que ahora es inteligible, será leída. Pero entonces será demasiado tarde para que se arrepientan. **Como Belsasar, parecen incapaces de ver su peligro.** Debe llevarse un testimonio directo a nuestras iglesias e instituciones, para despertar a los que duermen.”

RH, 24 de Noviembre de 1904. Apelo a los miembros de nuestras iglesias que no hagan caso omiso de las señales de los tiempos, que indican tan claramente que el fin está cerca. ¡Oh, cuántos que no han tenido cuidado por la salvación de sus almas pronto harán la amarga lamentación. “La siega pasó, el verano llegó, y nosotros no hemos sido salvos!” ¡Oh, que pudiéramos recordar que es día de juicio para nosotros, y que nuestros casos están pendientes! Ahora es el tiempo de velar y orar, de abandonar toda complacencia propia, todo orgullo, todo egoísmo. Los preciosos momentos que ahora son por muchos mal gastados, deben pasarse en meditación y oración. **Muchos de los que profesan estar guardando los mandamientos de Dios están siguiendo la inclinación en lugar del deber. Como se encuentran ahora, son indignos de la vida eterna. A estos descuidados e indiferentes, diría: vuestros pensamientos vanos, vuestras bruscas palabras, vuestros actos egoístas, están registrados en el libro del cielo. Los ángeles que estuvieron presentes en la idolátrica borrachera de Belsasar, están a vuestro lado cuando deshonráis a vuestro Redentor. Tristemente se apartan, agraviados que de nuevo crucificáis a vuestro Redentor y le ponéis de nuevo en oprobio.**

CS:724. Apenas se abren los registros, y la mirada de Jesús se dirige hacia los impíos, éstos se vuelven conscientes de todos los pecados que cometieron. Reconocen exactamente el lugar donde sus pies se apartaron del sendero de la pureza y de la santidad, y cuán lejos el orgullo y la rebelión los han llevado en el camino de la transgresión de la ley de Dios. **Las tentaciones seductoras que ellos fomentaron cediendo al pecado, las bendiciones que pervirtieron, su desprecio de los mensajeros de Dios, los avisos rechazados, la oposición de corazones obstinados y sin arrepentimiento -todo eso sale a relucir como si estuviese escrito con letras de fuego.**

CTBH:20. En medio de la borrachera, Belsasar vio la mano sin sangre de una visita no invitada trazando sobre el muro del palacio palabras que relumbraban como fuego, --- palabras que, aunque desconocidas para la basta multitud, fueron una portadoras de desastre a los que ahora estaban atónitos por el desenlace. **La altanera alegría fue silenciada, y temblaron de indecible terror al fijar la vista en la pared. Donde hacía pocos momentos se veía la hilaridad y blasfémica algarabía, ahora había rostros pálidos y llantos de temor.** Del rey se oyó un desenfrenado grito, pidiendo que alguien viniese y

leyese lo escrito. Los hombres sabios fueron llamados, pero esos caracteres místicos les eran tan extraños a ellos como a los demás.

Versículo 6. “Entonces el rey palideció, y sus pensamientos lo turbaron, y se debilitaron sus lomos, y sus rodillas daban la una contra la otra”.

PR:386. Belsasar era el más aterrorizado de todos. El era quien llevaba la mayor responsabilidad por la rebelión contra Dios que había llegado esa noche a su apogeo en el reino babilónico. En presencia del Vigía invisible, representante de Aquel cuyo poder había sido desafiado y cuyo nombre había sido blasfemado, el rey se quedó paralizado de miedo. Su conciencia se despertó. "Desatáronse las ceñiduras de sus lomos, y sus rodillas se batían la una con la otra." Belsasar se había levantado impiamente contra el Dios del cielo, y había confiado en su propio poder, sin suponer siquiera que alguno pudiera atreverse a decirle: ¿Por qué obras así? Ahora comprendía que le tocaba dar cuenta de la mayordomía que le había sido confiada, y que no podía ofrecer excusa alguna por haber desperdiciado sus oportunidades ni por su actitud desafiante.

4CBA: Belsasar se atemorizó. Se despertó su conciencia. Lo embargaron el temor y el recelo que siempre acompañan al culpable. Cuando Dios infunde temor a los hombres, éstos no pueden ocultar la intensidad de su terror. Los grandes hombres del reino quedaron alarmados. Su blasfema profanación de las cosas sagradas se transformó en un momento. Un frenético terror superó a todo dominio propio...

El rey trató en vano de leer las ardientes letras. Se encontraba ante un poder demasiado formidable para él. No podía leer la escritura (YI, 19-05-1898). [tomo 4, material suplementario, Dan. 5:5-9]

YI, 9 de Noviembre de 1893. **En todas las reuniones de jóvenes y ancianos, hay presente una visita no invitada, un testigo celestial, así como hubo testigo en la sacrílega fiesta de Belsasar. ¿Si los que deshonran a Dios, por sus palabras y acciones, pudieran ver lo escrito en el registro, sus rostros cambiarían, tan cierto como le sucedió al rey cuando vio la parte de la mano sin sangre que escribió en la pared del palacio.** Pudierais pensar que estáis pecando en secreto, o pudierais ser enteramente indiferentes hacia el asunto; pero a pesar de todo eso, cada palabra deshonrosa hablada contra Dios traerá su segura recompensa.

YI, 19 de Mayo de 1898. **El mandatario de Babilonia poseía riquezas y honra, y en su altanera complacencia propia se había exaltado contra el Dios del cielo y la tierra. Había confiado en su propio brazo, sin suponer que alguno se atreviera a decir: “¿Por qué haces esto?” Pero al estar la misteriosa mano trazando letras en la pared de su palacio, Belsasar quedó atónito y en silencio. En un momento fue completamente desgarrado de su fuerza, y humillado como un niño. Él reconoció que estaba a la misericordia de Uno más grande que él mismo. ‘Había estado burlándose de las**

cosas sagradas. Ahora su conciencia fue despertada. Reconoció que había tenido el privilegio de conocer y hacer la voluntad de Dios. La historia de su abuelo se presentó delante de él tan vívidamente como lo escrito en la pared.

YI, 26 de Mayo de 1898. **Si la cortina pudiera ser abierta ante los jóvenes que nunca han entregado sus corazones a Dios, junto con otros que son cristianos sólo de nombre pero que no están renovados de corazón ni santificados en temple, verían que el ojo de Dios siempre está sobre ellos, y se sentirían tan perturbados como el rey de Babilonia.** Reconocerían que en cada lugar, en cada hora del día, existe un santo Vigilante, que cierra cada cuenta, y cuyo ojo toma en cuenta toda la situación, ya sea una de fidelidad, o de deslealtad y decepción.

RH, 8 de Febrero de 1881. **El terror del rey aumenta. Está consciente que este escrito es una reprensión de su impía fiesta, y no obstante, no puede descifrar su exacto significado.**

La reina entonces le recuerda que hay un hombre en su reino “en quien mora el espíritu de los dioses santos,” y que en los días de su padre, “luz y entendimiento y sabiduría como la sabiduría de los dioses fue encontrada en él;” a quien su padre “hizo jefe de los magos, astrólogos, caldeos, y adivinos; en vista de que un espíritu excelente, y conocimiento, y entendimiento, interpretación de sueños, y demostración de enigmas difíciles, y resolución de dudas, fueron encontrados en el mismo Daniel, a quien el rey nombró Beltsasar. Ahora llámese a Daniel, y él mostrará la interpretación.

Versículos 7-8. El rey gritó en alta voz que hiciesen venir magos, caldeos y adivinos; y dijo el rey a los sabios de Babilonia: Cualquiera que lea esta escritura y me muestre su interpretación, será vestido de púrpura, y un collar de oro llevará en su cuello, y será el tercer señor en el reino. Entonces fueron introducidos todos los sabios del rey, pero no pudieron leer la escritura no mostrar al rey su interpretación.

PR:386-387. En vano trató el rey de leer las letras ardientes. Encerraban un secreto que él no podía sondear, un poder que le era imposible comprender o contradecir. Desesperado, se volvió hacia los sabios de su reino en busca de ayuda. Su grito frenético repercutió en la asamblea, cuando invitó a los astrólogos, caldeos y adivinos a que leyesen la escritura. Prometió: "Cualquiera que leyere esta escritura, y me mostrare su declaración, será vestido de púrpura, y tendrá collar de oro a su cuello; y en el reino se enseñoreará el tercero." **Pero de nada valió la súplica que dirigió a sus consejeros de confianza ni su ofrecimiento de ricas recompensas. La sabiduría celestial no puede comprarse ni venderse. "Todos los sabios del rey... no pudieron leer la escritura, ni mostrar al rey su declaración." Les era tan imposible leer los caracteres misteriosos como lo había sido para los sabios de una generación anterior interpretar los sueños de Nabucodonosor.**

PERO NO PODÍAN LEER LO ESCRITO NI HACER SABER AL REY LA INTERPRETACIÓN DEL MISMO. Véase también EGW sobre Dan. 2:10; 4:7.

Versículo 9. “Entonces el rey Belsasar se turbó sobremanera, y palideció, y sus príncipes estaban perplejos”.

ENTONCES ESTUVO EL REY BELSASAR MUY TURBADO. Véase EGW sobre 5:6.

Versículo 10. “La reina, por las palabras del rey y de sus príncipes, entró a la sala del banquete, y dijo: Rey, vive para siempre; no te turben tus pensamientos, ni palidezca tu rostro”.

PR:387. Entonces la reina madre recordó a Daniel, quien, más de medio siglo antes, había dado a conocer al rey Nabucodonosor el sueño de la gran imagen y su interpretación. Dijo ella: "Rey, para siempre vive, no te asombren tus pensamientos, ni tus colores se demuden: En tu reino hay un varón, en el cual mora el espíritu de los dioses santos; y en los días de tu padre se halló en él luz e inteligencia y sabiduría, como ciencia de los dioses: al cual el rey Nabucodonosor... constituyó príncipe sobre todos los magos, astrólogos, Caldeos, y adivinos: por cuanto fue hallado en él mayor espíritu, y ciencia, y entendimiento, interpretando sueños, y declarando preguntas, y deshaciendo dudas, es a saber, en Daniel; al cual el rey puso por nombre Beltsasar. Llámese pues ahora a Daniel, y él mostrará la declaración.

Versículo 11. “En tu reino hay un hombre en el cual mora el espíritu de los dioses santos, y en los días de tu padre se halló en él luz e inteligencia y sabiduría, como sabiduría de los dioses; al que el rey Nabucodonosor tu padre, oh rey, constituyó jefe sobre todos los magos, astrólogos, caldeos y adivinos”.

YI, 26 de Mayo de 1898. **Había en el palacio una mujer que era más sabia que todos los que estaban allí, la reina del abuelo de Belsasar. En esta emergencia se dirigió al rey en lenguaje que envió un rayo de luz en la oscuridad.** “Oh rey, vive para siempre,” dijo ella; “no te turben tus pensamientos, ni palidezca tu rostro. En tu reino hay un hombre en el cual mora el espíritu de los dioses santos, y en los días de tu padre se halló en él luz e inteligencia y sabiduría, como sabiduría de los dioses; al que el rey Nabucodonosor tu padre, oh rey, constituyó jefe sobre todos los magos, astrólogos, caldeos y adivinos, ... Llámese, pues, ahora a Daniel, y él te dará la interpretación.

Versículo 12. “por cuanto fue hallado en él mayor espíritu y ciencia y entendimiento, para interpretar sueños y descifrar enigmas y resolver dudas; esto es, en Daniel, y él te dará la interpretación”.

4T:569-570. **El caso de Daniel me fue presentado. Aunque era hombre con pasiones**

semejantes a las nuestras, la pluma de inspiración lo presenta de carácter intachable. Su vida nos es presentada como brillante ejemplo de lo que el hombre puede llegar a ser, aun en esta vida, si hace de Dios su fortaleza y mejora sabiamente las oportunidades y privilegios a su alcance. Daniel era un gigante intelectual; sin embargo estaba continuamente procurando más conocimiento para mayores logros. Otros jóvenes tuvieron las mismas ventajas; pero ellos, como Daniel, no hincaron todas sus energías en busca de sabiduría---el conocimiento de Dios revelado en su palabra y en sus obras. Aunque Daniel era uno de los hombres más encumbrados del mundo, no era orgulloso ni auto suficiente. Sentía la necesidad de **refrescar su alma con la oración**, y cada día le encontraba en sincera súplica delante de Dios. A él no se le quitaría **este privilegio** aun cuando una cueva de leones le fue abierta para recibirle si continuaba orando.

Daniel amaba, temía, y obedecía a Dios. No obstante él no huyó del mundo para evitar su influencia corruptora. En la providencia de Dios habría de estar en el mundo. Con toda la tentación y fascinación de la vida cortesana que le rodeaba, se mantuvo en la integridad de su alma, firme como la roca en su apego a los principios. Él hizo de Dios su fortaleza y no fue abandonado por Él en la hora de mayor necesidad.

Daniel era veraz, noble, y generoso. **Mientras procuraba estar en paz con todo hombre, no permitía que ningún poder le apartase del camino del deber.** Estaba dispuesto a obedecer a los que tenían potestad sobre él, en cuanto podía hacerlo en consistente obediencia a la verdad y la justicia; pero reyes y decretos no podían hacerle desviar de su lealtad al Rey de reyes. Daniel era de escasos dieciocho años cuando fue llevado a una corte pagana en servicio del rey de Babilonia, y debido a su juventud, son lo más admirable su noble resistencia al mal y su inquebrantable apego a lo recto. Su noble ejemplo debiera traer fuerza a los probados y tentados, aun en estos días.

ST, 1 de Octubre de 1895. En el cuarto mandamiento se nos presenta que el Creador del cielo y la tierra es el verdadero Dios. “Pero el mundo en su sabiduría no conoció a Dios”. Existe mucha sabiduría en nuestro mundo, pero hombres, orgullosos en su conocimiento, no emplean su sabiduría como hizo Daniel. Ellos no contemplan la belleza, la majestad, la justicia, la bondad de Dios. Ellos no ven la sabiduría y santidad de su verdad en su ley, la cual es el trasunto de su carácter.

ST, 17 de Octubre de 1906. Las facultades naturales son aumentadas debido a la santa obediencia. Del estudio de las palabras de vida, los estudiantes pueden salir con mentes expandidas, elevadas y ennoblecidas. **Si son, como Daniel, oidores y hacedores de la palabra de Dios, ellos pueden avanzar como él en todos los ramos del saber. Siendo de mente pura, llegarán a ser fuertes moralmente. Cada facultad intelectual será despertada. Pueden educarse y disciplinarse de tal manera que todos dentro de su esfera de influencia puedan ver lo que el hombre puede llegar a ser, y lo que puede lograr, cuando está conectado con el Dios de sabiduría y poder.**

YI, 24 de Mayo de 1894. Que nada distraiga la atención de la obra que debe realizarse.

Que los pensamientos, las aptitudes, el agudo ejercicio del poder de la mente, sean puestos a su mayor uso en el estudio de la palabra y la voluntad de Dios. El Señor tiene un lugar para la mejor habilidad que él ha encomendado al hombre. **En la obra de edificar su reino, podemos emplear toda capacidad dada por Dios, tan fielmente y tan sinceramente como Daniel en Babilonia cuando fue hallado fiel a todo deber para con el hombre, y leal a su Dios.**

Versículo 13. “Entonces Daniel fue traído delante del rey. Y dijo el rey a Daniel: ¿Eres tú aquel Daniel de los hijos de la cautividad de Judá, que mi padre trajo de Judea?”

ST, 20 de Julio de 1891. Daniel es recordado, y llevado a la sala de banquete. El siervo de Dios ve las evidencias de la degradación e idolatría de la fiesta, tan repentinamente traídas a su fin; pero Daniel no estaba desconcertado en la presencia del rey y los príncipes.

Versículo 14. “Yo he oído de ti que el espíritu de los dioses santos está en ti, y que en ti se halló luz, entendimiento y mayor sabiduría”.

ST, 7 de Noviembre de 1895. En el don de Jesús está incluido todo el tesoro celestial. Pero qué temible responsabilidad descansa sobre aquellos que escuchan la verdad y que pretenden creerla, y que **aun no están santificados** mediante la misma. **Ellos testifican al mundo que la verdad que ellos pretenden creer no tiene poder santificador, y así hacen de ningún efecto la verdad de Dios. Es privilegio de los que reciben de Cristo, el alcanzar una alta norma de carácter, y así llegar a ser epístolas vivientes, conocidas y leídas de todos los hombres, como lo fue José en Egipto y Daniel en Babilonia.** No existe razón por la cual no debemos poseer **fragancia de carácter mediante los méritos de Cristo**, y ser reconocidos en el cielo como colaboradores con Cristo. Mediante Cristo Jesús podemos ejercer una influencia salvadora sobre el mundo. Cristo desearía que cada uno de nosotros fuese un sabor de vida para vida. Nos imputaría su justicia para poder nosotros comunicar su bondad, misericordia, y amor a la degradada humanidad. Cuando entramos al gozo de nuestro Señor, alabanza ascenderá al trono de Dios, y diremos: “Ningún mérito nos pertenece; Cristo lo hizo todo, y a su nombre sea toda la gloria”.

ST, 30 de Noviembre de 1888. **Cuando el alma es el templo para la morada del Espíritu del Salvador, los grotescos elementos de vuestra naturaleza serán consumidos, y el ser entero llegará a ser un propósito viviente. Aquel que verdaderamente es de Cristo, tendrá una experiencia como la de Daniel, y los frutos del Espíritu aparecerán en su vida.** Existen poderes dentro de nosotros que están paralizados a causa del pecado, que necesitan la influencia vivificante de la gracia de Cristo para poder ser restaurados. Un gran poder del Dador de la vida debe despertarlos a la vida, y moverlos a la acción. Cuando esta sea vuestra experiencia, podéis trabajar siguiendo el ejemplo de Jesús. Luz divina y amor serán reflejados sobre los que sienten que están enfermos tanto del cuerpo como del alma. **Jesús invita su propia presencia en vuestro corazón.** Él dice: “He aquí,

yo estoy a la puerta, y llamo; si alguno oyere mi voz, y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.” ¿Acaso no abriremos la puerta del corazón al visitante celestial?

Versículo 15. “Y ahora fueron traídos delante de mí sabios y astrólogos para que leyesen esta escritura y me diesen su interpretación; pero no han podido mostrarme la interpretación del asunto”.

PERO NO PODÍAN MOSTRA LA INTERPRETACIÓN DEL ASUNTO. Véase EGW sobre 5:8.

Versículo 16. “Yo, pues, he oído de ti que puedes dar interpretaciones y resolver dificultades. Si ahora puedes leer esta escritura y darme su interpretación, serás vestido de púrpura, y collar de oro llevarás en tu cuello, y serás el tercer señor en el reino”.

YI, 26 de Mayo de 1898. “Entonces Daniel fue llevado delante del rey.” **Haciendo un esfuerzo para afianzarse, y mostrar su autoridad, Belsasar dijo: “¿Eres tú Daniel de los hijos de la cautividad de Judá, que mi padre trajo de Judea? Yo he oído de ti que el espíritu de los dioses santos está en ti, y que en ti se halló luz, entendimiento y mayor sabiduría.....Si ahora puedes leer esta escritura y darme su interpretación, serás vestido de púrpura, y un collar de oro llevarás en tu cuello, y serás el tercer señor en el reino”.**

Versículo 17. “Entonces Daniel respondió y dijo delante del rey: Tus dones sean para ti, y da tus recompensas a otros. Leeré la escritura al rey, y le daré la interpretación”.

PR:388. El profeta recordó primero a Belsasar asuntos que le eran familiares, pero que no le habían enseñado la lección de humildad que podría haberle salvado. Habló del pecado de Nabucodonosor, de su caída y de como el Señor había obrado con él, del dominio y la gloria que se le habían concedido, así como del castigo divino que mereció su orgullo y del subsiguiente reconocimiento que había expresado acerca del poder y la misericordia del Dios de Israel. Después, en palabras audaces y enfáticas, reprendió a Belsasar por su gran impiedad. Hizo resaltar el pecado del rey y le señaló las lecciones que podría haber aprendido, pero que no aprendió. Belsasar no había leído correctamente lo experimentado por su abuelo, ni prestado atención a las advertencias que le daban acontecimientos tan significativos para él mismo. Se le había concedido la oportunidad de conocer al verdadero Dios y de obedecerle, pero no le había prestado atención, y estaba por cosechar las consecuencias de su rebelión.

ST, 20 de Julio de 1891. “Yo, pues, he oído de ti,” dijo el rey, “ que puedes dar interpretaciones y resolver dificultades. Si ahora puedes leer esta escritura y darme su interpretación, serás vestido de púrpura, y un collar de oro llevarás en tu cuello, y serás el tercer señor en el reino. Entonces Daniel respondió y dijo delante del rey: Tus dones sean para

ti, y da tus recompensas a otros. Leeré la escritura al rey, y le daré la interpretación.”
Luego Daniel hizo una revisión del pasado, trayendo ante Belsasar la luz que él había recibido de la historia y juicio de Nabucodonosor. Dios había dado a su abuelo un reino, majestad, gloria y honor; pero en lugar de sentir gratitud a Dios, Nabucodonosor había tomado la gloria para sí, y su mente se enaltecía y su corazón se endureció. Dios lo depuso de su trono, y le quitó la gloria. Daniel fielmente repitió la historia de la fama y degradación de Nabucodonosor, y presentó la misericordia de Dios al concederle otra oportunidad de reconocer a Dios como el Supremo Mandatario en el cielo y la tierra, Aquel a quien reyes y naciones rinden obediencia. Y tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, sabiendo todo esto; sino que contra el Señor del cielo te has ensoberbecido, e hiciste traer delante de ti los vasos de su casa, y tú y tus grandes, tus mujeres y tus concubinas, bebisteis vino en ellos; además de esto, diste alabanza a dioses de plata y oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni saben; y al Dios en cuya mano está tu vida, y cuyos son todos tus caminos, nunca honraste”.

Versículo 19. Y por la grandeza que le dio, todos los pueblos, naciones y lenguas temblaban delante de él. A quien quería mataba, y a quien quería daba vida; engrandecía a quien quería, y a quien quería humillaba.

YI, 11 de Octubre de 1904. [Nota: Esta cita ya se repitió en otro texto].

Versículo 20. “Mas cuando su corazón se ensoberbeció, y su espíritu se endureció en su orgullo, fue depuesto del trono de su reino, y despojado de su gloria”.

ST, 9 de Septiembre de 1889. [esta cita ya se ha repetido].

ST, 28 de Enero de 1897. [ya se mencionó]

Versículo 21. “Y fue echado de entre los hijos de los hombres, y su mente se hizo semejante a la de las bestias, y con los asnos monteses fue su morada. Hierba le hicieron comer como a buey, y su cuerpo fue mojado con el rocío del cielo, hasta que reconoció que el Altísimo Dios tiene dominio sobre el reino de los hombres, y que pone sobre él al que le place”.

HASTA QUE RECONOCIÓ QUE EL ALTÍSIMO DIOS TIENE DOMINIO SOBRE EL REINO DE LOS HOMBRES, Y QUE PONE SOBRE ÉL AL QUE LE PLACE. Véase EGW sobre Dan. 4:17, 25, 32.

Versículo 22. “Y tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, sabiendo todo esto”;

TM:436-437. Belsasar, aterrado por esta representación del poder de Dios, que revelaba

el hecho de que con ellos había un testigo, aunque ellos no lo sabían, había tenido grandes oportunidades de conocer las obras del Dios viviente y su poder, y de hacer su voluntad. Había sido privilegiado con mucha luz. Su abuelo, Nabucodonosor, había sido amonestado de su peligro de olvidar a Dios y glorificarse a sí mismo. Belsasar tenía conocimiento de que su abuelo había sido desterrado de la sociedad de los hombres para asociarse con las bestias del campo; y estos hechos, que debieran haber sido una lección para él, fueron desoídos, como si nunca hubieran ocurrido; y continuó repitiendo los pecados de su abuelo. Se atrevió a cometer los crímenes que acarrearían los juicios de Dios sobre Nabucodonosor. Fue condenado, no sólo porque estaba obrando impiamente, sino también por no haber aprovechado él mismo las oportunidades y capacidades que, de haberlas cultivado, lo hubieran hecho recto.

YI, 26 de Mayo de 1898. **Daniel no se apartó de su deber. Mantuvo el pecado del rey delante de él, mostrándole las lecciones que pudiera haber aprendido.** Él no había leído correctamente la historia de su abuelo. La responsabilidad de conocer la verdad había sido puesta sobre Belsasar, pero las lecciones prácticas que pudo haber aprendido y practicado no habían sido valorizadas; y su curso de acción trajo el seguro resultado.

RH, 24 de Septiembre de 1908. **Cuando llevado delante del rey Belsasar para explicar la misteriosa escritura sobre la pared, Daniel hizo recordar al rey de asuntos con los cuales estaba familiarizado, pero cuyas lecciones lo logró aprender para haberse podido salvar.** [Daniel 5: 18-21 citado].

ST, 20 de Julio de 1891. **En la historia de Nabucodonosor y Belsasar, Dios habla a las naciones de hoy. Hemos de valorizar las lecciones que él trató de enseñar a estos rebeldes reyes; pues si Belsasar hubiera seguido un curso en armonía con la instrucción dada a su abuelo, hubiera retenido no sólo su reino sino su vida.** Él desdeñó las lecciones, y siguió en su rebelión contra Dios, cometiendo los mismos pecados por los cuales su abuelo había sido reprendido y castigado. Él, al igual, se ensalzó orgullosamente, y finalmente el juicio divino cayó sobre él y su casa. Su gran pecado era que, **a pesar que Dios le había dado luz, rehusó caminar por senderos de justicia.**

YI, 19 de Mayo de 1898. Belsasar había recibido muchas oportunidades para saber y hacer la voluntad de Dios. Había visto que Nabucodonosor su abuelo fue desterrado de la sociedad humana. Había visto el intelecto, en que el orgulloso monarca se gloriaba, quitado del rey por Aquel que lo había dado. **Había visto al rey separado de su reino, y hecho el acompañante de las bestias del campo. Pero el amor de Belsasar por la diversión y auto glorificación, borró las lecciones que nunca debía haber olvidado; y cometió pecados similares a los que trajeron marcados juicios sobre Nabucodonosor. Malogró las oportunidades tan bondadosamente concedidas, dejando de usar los privilegios a su alcance para llegar a familiarizarse con la verdad. “¿Qué debo hacer para ser salvo?”, fue la pregunta que el rey grande pero necio pasó de alto con indiferencia.**

Este es el peligro de la descuidada e imprudente juventud de hoy. La mano de Dios despertará al pecador como lo hizo con Belsasar, **pero con muchos será demasiado tarde para arrepentirse.**

RH, 8 de Febrero de 1881. **Belsasar estaba familiarizado con el trato de Dios con Nabucodonosor, pero este conocimiento no tuvo efecto sobre su curso. Ciegamente se aferró a la adoración de ídolos, y se entregó a la complacencia sensual. No pasó mucho tiempo para que llegasen los resultados.** Había sido derrotado en batalla por Ciro, y por dos años había sido sitiado en la ciudad de Babilonia. Dentro de esa supuesta impenetrable fortaleza, con sus enormes muros y sus portales de latón, protegida por el río Eufrates, y surtida de provisiones para un sitio de veinte años, el voluptuoso monarca se sentía a salvo, y pasó su tiempo en alegría y borrachera.

11ML:98. **La experiencia de Daniel es de gran valor para todos los que fuesen cristianos. Cuando Daniel fue llevado delante de Belsasar, estando el rey y sus nobles sentados en la sacrílega fiesta, él claramente dijo al rey que la calamidad que caería sobre Babilonia era el resultado de ser negligente sobre la luz enviada del cielo. Él desdeñó la luz dada a Nabucodonosor, y de esa forma perdió los beneficios que pudiera haber recibido si hubiese sido obediente a la luz.** Dios da a su pueblo lecciones para instruirlos y llevarlos a la reforma. Si ellos no reciben y practican estas lecciones, su negligencia seguramente traerá juicios sobre ellos.

Versículo 23. “sino que contra el Señor del cielo te has ensoberbecido, e hiciste traer delante de ti los vasos de su casa, y tú y tus grandes, tus mujeres y tus concubinas, bebisteis vino en ellos; además de esto, diste alabanza a dioses de plata y oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni saben; y al Dios en cuya mano está tu vida, y cuyos son tus caminos, nunca honraste”.

5ML:183. En la sala del comedor, había una mesa donde la así llamada “nobleza” estaba sentada, los hombres ricos de Oakland y San Francisco. Participaban libremente del vino, y uno de estos hombres como de sesenta años de edad, se intoxicó tanto con el vino que se sintió y actuó como Belsasar hizo bajo dicha influencia.... Este hombre gritó en voz alta y alardeante: “Moza, tráigame más vino.” Le fue llevado. Levantó la copa en alto de modo que todos en la mesa pudieran verla. “He aquí,” dijo él, “mi Cristo, todo el Cristo que necesito, señores. Este es mi Jesús. Esta es la felicidad,” y apuró la copa hasta las heces, otros siguiendo su ejemplo....

Y HAN TRAÍDO LOS VASOS DE SU CASA DELANTE DE TI. Véase también EGW sobre 5:2-3.

Versículo 24-25. “Entonces de su presencia fue enviada la mano que trazó esta escritura. Y la escritura que trazó es: MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN”.

PR:388-389. Volviéndose hacia el mensaje enviado por el Cielo, el profeta leyó en la pared: "MENE, MENE, TEKEL, UPHARSIN." La mano que había trazado los caracteres ya no era visible, pero aquellas cuatro palabras seguían resplandeciendo con terrible claridad; y ahora la gente escuchó con el aliento en suspenso mientras el anciano profeta explicaba:

"La declaración del negocio es: MENE: Contó Dios tu reino, y halo rematado. TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto. PERES: Tu reino fue roto, y es dado a Medos y Persas." Aquella última noche de loca insensatez, Belsasar y sus señores habían colmado la medida de su culpabilidad y de la que incumbía al reino caldeo. Ya no podía la mano refrenadora de Dios desviar el mal que los amenazaba. Mediante múltiples providencias, Dios había procurado enseñarles a reverenciar su ley. Había declarado acerca de aquellos cuyo juicio llegaba ahora hasta el cielo: "Curamos a Babilonia, y no ha sanado." A causa de la extraña perversidad del corazón humano, Dios encontraba por fin necesario dictar la sentencia irrevocable. Belsasar iba a caer, y su reino iba a ser traspasado a otras manos.

4T:14. ¡Es asombroso el ver sobre cuán débiles fundamentos muchos establecen sus esperanzas del cielo! Aborrecen la ley del Infinito como si lo desafiaran e hiciesen nula su palabra. Aun Satanás con su conocimiento de la ley divina no se atrevería a hacer las pláticas que algunos ministros antinomianistas hacen desde el púlpito, no obstante él se enaltece en la blasfemia de ellos.

Me ha sido mostrado lo que es el hombre sin un conocimiento de la voluntad de Dios. Crímenes e iniquidad llenan la copa de su vida. Pero cuando el Espíritu de Dios le revela el pleno significado de la ley, ¡qué cambio se realiza en el corazón! **Como Belsasar, lee inteligentemente lo que el Todopoderoso ha escrito, y la convicción se posesiona de su alma. Los truenos de la palabra de Dios lo despiertan de su letargo, y clama pidiendo misericordia en el nombre de Jesús. Y a esa humilde súplica Dios siempre escucha con oído atento. Él nunca envía al penitente sin consolación.**

Te:44. En el mismo momento cuando la francachela estaba en su apogeo, surgió una pálida mano y trazó en la pared de la sala del banquete la condenación del rey y de su reino. "Mene, Mene, Tekel, Uparsín" fueron las palabras escritas y ésta fue la interpretación dada por Daniel: "Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto... Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas". Y el relato nos dice: "La misma noche fue muerto Belsasar rey de los caldeos. Y Darío de Media tomó el reino".

Poco pensó Belsasar que un Vigilante invisible contemplaba su orgía idolátrica. Pero no hay nada que se diga o haga que no esté registrado en los libros del cielo. Los caracteres místicos trazados por la pálida mano testifican que Dios es testigo de todo lo que hacemos, y que es deshonrado por las francachelas y orgías. No podemos ocultar nada de Dios. No podemos escapar de nuestra responsabilidad ante él. Doquiera estemos y cualquier cosa

que hagamos, somos responsables ante Aquel a quien pertenecemos por creación y redención (Manuscrito 50, 1893).

4CBA:1192. Un Vigilante que no fue reconocido, pero cuya presencia era un poder de condenación, contempló esta escena de profanación. Pronto el Huésped invisible, que no había sido invitado, hizo que se sintiera su presencia. **En el momento en que la sacrílega orgía estaba en su punto máximo, apareció una mano incruenta, y escribió palabras de juicio condenatorio sobre la pared del salón del banquete. Palabras ardientes procedieron de los movimientos de la mano: "MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN", se escribió con letras de fuego. Fueron pocos los caracteres trazados por aquella mano en la pared frente al rey; pero mostraron la presencia del poder de Dios.**

5CBA:1084. En Cristo la sombra se encontró con su sustancia, el símbolo [tipo] con su realidad [anticipo]. Caifás bien podía rasgar sus vestiduras al sentir horror por sí mismo y por la nación, pues se estaban separando de Dios y rápidamente se estaban convirtiendo en un pueblo excomulgado por Jehová. No hay duda de que el candelabro estaba siendo sacado de su lugar.

La mano del sacerdote no fue la que rasgó de arriba abajo el hermoso velo que dividía el lugar santo del santísimo. Fue la mano de Dios. Cuando Cristo exclamó "Consumado es", el Vigilante Santo que había sido el huésped invisible en el festín de Belsasar dictaminó que la nación judía era una nación excomulgada. La misma mano que trazó sobre la pared los caracteres que registraron la condenación de Belsasar y el fin del reino de Babilonia, fue la que rasgó el velo del templo de arriba abajo abriendo un camino nuevo y viviente para todos, encumbrados y humildes, ricos y pobres, judíos y gentiles. Desde ese momento la gente podría ir a Dios sin sacerdote ni gobernante (MS 101, 1897).

Versículo 26. “Esta es la interpretación del asunto: MENE: Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin”.

6ML:391. Es tiempo que el mensaje de la longanimidad divina sea proclamado, para ganar los hombres al arrepentimiento; y es justo el preciso tiempo para que los hombres sean advertidos que hay límites a la longánime misericordia de Dios. **Los hombres pueden avanzar, como hizo Belsasar, en presunción y desafío, hasta que pasan el límite. La blasfemia puede estar tan desarrollada como para agotar la paciencia del Dios tan alargada....**

Versículo 27. “TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto”.

3CBA:1178. **Atañe al interés eterno de cada uno el escudriñamiento de su propio corazón y que se mejore cada facultad dada por Dios. Recuerden todos que no hay**

un motivo en el corazón de hombre alguno que el Señor no vea claramente. Los motivos de cada uno se pesan tan cuidadosamente como si el destino del instrumento humano dependiera de ese resultado. Necesitamos relacionarnos con el poder divino para que aumente nuestra dará comprensión y nuestro entendimiento de cómo razonar de causa a efecto. Es preciso que cultivemos las facultades de comprensión haciéndonos participantes de la naturaleza divina, por haber huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. Considere cada uno cuidadosamente la solemne verdad: Dios en el cielo es verdadero, y no hay un solo designio, por intrincado que sea, ni un solo motivo, por más cuidadosamente que se haya ocultado, que él no comprenda claramente. El lee las maquinaciones secretas de cada corazón. Los hombres pueden tramar planes siniestros para el futuro, y pensar que Dios no los entiende; pero en aquel gran día cuando se abran los libros y cada hombre sea juzgado por las cosas escritas en los libros, esos hechos aparecerán tales como son... [Se cita Salmo 139:1-5, 11-12].

El Señor ve y comprende toda falta de honradez al trazar planes, toda apropiación ilícita, de propiedades o recursos, del grado que fuere; toda injusticia en el trato del hombre con sus prójimos... [se cita Dan. 5:27] (RH, 08-03-1906).

TM:446. Se representa a Dios como pesando a todos los hombres, sus palabras, sus hechos, sus motivos, aquello que determina su carácter. "El Dios de todo saber es Jehová, y a él toca el pesar las acciones". "Por cierto, vanidad son los hijos de los hombres, mentira los hijos de varón: pesándolos a todos igualmente en la balanza, serán menos que la vanidad". "Tú, Recto, pesas el camino del justo". "Todos los caminos del hombre limpios en su opinión: mas Jehová pesa los espíritus". Lecciones importantes se nos sugieren en estos versículos. No hay un solo pensamiento o motivo en el corazón con el cual Dios no esté familiarizado. Él ve todas las cosas tan claramente como si estuvieran visibles, registradas en caracteres vivos, y él pesa los motivos y las acciones individuales.

2T:438-439. Usted, mi hermana, resultará ser una prueba para el pueblo de Dios a menos que esté dispuesta a ser enseñada, dispuesta a ser aconsejada. Usted no debe continuar pensando que todo lo sabe. Usted tiene todavía mucho que aprender antes de ser perfecta delante de Dios. La más dulce y mejor lección a aprender será la de la humildad. "Aprended de mí", dice el humilde Nazareno; "pues soy manso y humilde de corazón: y encontraréis descanso para vuestras almas." Esta lección de humildad, tolerancia, paciencia, y amor, aún debe aprender y practicar. Usted puede ser una bendición. Usted puede ayudar a los que necesitan ayuda; pero d debe poner de lado su cinta de medir, pues esa no es para que usted la use. **Uno que no yerra en el juicio, que entiende la debilidad de nuestra naturaleza corrupta, sostiene la norma. Él pesa todo en la balanza del santuario, y su justa medida todos debemos aceptar.**

RH, 16 de Mayo de 1899. **Dios juzga a todo hombre según su obra. Él no sólo juzga, sino que anota día a día y hora por hora, nuestro progreso en el bien hacer. ¡No**

debiera esto constreñirnos a ya no ser como niños, sino hombres, quienes están aprendiendo de Cristo? ¿No deberíamos crear tal atmósfera alrededor nuestro, mediante la gracia que nos es dada de Cristo, de modo que constantemente avancemos hacia la patria celestial? Como pueblo de Dios, ¿no nos uniremos en buscarle con corazones humildes y contritos? El Señor dijo a Jacob: “Déjame, pues el día ya llega”. Pero Jacob dijo: “No te dejaré, si no me bendijeres”. Y allí y entonces, fue bendecido. “Tu nombre ya no más será llamado Jacob, sino Israel”, Dios declaró: “pues como príncipe has luchado con Dios y los hombres y has prevalecido”. Aun así los hijos de Dios serán bendecidos si luchan con él suplicando su Espíritu.

3T:370. Dios está pesando nuestros caracteres, nuestra conducta, y nuestros motivos en la balanza del santuario. Será asunto temible el ser pronunciado falto en amor y obediencia por nuestro Redentor, quien murió sobre la cruz para atraer nuestros corazones hacia él.

CS:535-536. La obra de cada uno pasa bajo la mirada de Dios, y es registrada e imputada ya como señal de fidelidad ya de infidelidad. Frente a cada nombre, en los libros del cielo, aparecen, con terrible exactitud, cada mala palabra, cada acto egoísta, cada deber descuidado, y cada pecado secreto, con todas las tretas arteras. Las admoniciones o reconvencciones divinas despreciadas, los momentos perdidos, las oportunidades desperdiciadas, 536 la influencia ejercida para bien o para mal, con sus abarcentes resultados, todo fue registrado por el ángel anotador

1T:124-125. He visto a un ángel de pie con balanzas en sus manos pesando los pensamientos e intereses del pueblo de Dios, especialmente los jóvenes. En una balanza estaban los pensamientos e intereses de orden celestial; en la otra estaban los pensamientos y los intereses inclinados hacia la tierra. Y en esta balanza estaban toda la lectura de historietas, pensamientos de vestir, vanidad, orgullo, etc. ¡Oh, qué solemne momento!, los ángeles de Dios presentándose con balanzas, pesando los pensamientos de sus profesos hijos—los que pretenden estar muertos al mundo y vivos para con Dios. La balanza llena de pensamientos terrenales, vanidad, y orgullo rápidamente bajó, a pesar de que se le quitó peso tras peso. La que tenía los pensamientos e intereses inclinados hacia el cielo rápidamente subió mientras que la otra bajó, y ¡oh, cuán liviana estaba! Esto lo digo como lo vi; pero nunca podré dar la solemne y vívida impresión que se estampó en mi mente, al ver al ángel con las balanzas pesando los pensamientos e interés del pueblo de Dios. Dijo el ángel: “¿Pueden los tales entrar al cielo? No, no, nunca. Decíles que la esperanza que ahora poseen es vana, y a menos que pronto se arrepientan, y obtengan la salvación, tendrán que perecer”.

TM:440-441. Eres tú un simulador, o eres realmente un hijo de Dios? ¿Estás tú sirviendo a Dios, o sirviendo a los ídolos? ¿Has sido transformado por el Espíritu de Dios, o estás todavía muerto en tus transgresiones y pecados? Ser hijos de Dios significa más de lo que

muchos sueñan, porque no se han convertido. **Los hombres son pesados en la balanza y hallados faltos cuando viven en la práctica de algún pecado conocido.** Es el privilegio de todo hijo de Dios ser un verdadero cristiano momento tras momento; entonces tiene él a todo el cielo alistado de su lado. Tiene a Cristo morando en su corazón por medio de la fe.

8T:247. Sta. Helena, California, 21 de Abril de 1903. Nuestra posición en el mundo no es la que debiera ser. Estamos lejos de donde debiésemos haber estado si nuestra experiencia cristiana hubiera sido en armonía con la luz y las oportunidades dadas, si desde el principio hubiéramos avanzado **hacia arriba y hacia delante**. Si hubiéramos caminado en la luz que nos fue dada, si hubiéramos **proseguido en conocer al Señor**, nuestro sendero se hubiera tornado más y más luminoso. Pero muchos de los que han tenido luz especial están tan conformados al mundo que difícilmente pueden ser distinguidos de entre los mundanos. No se presentan como el pueblo peculiar de Dios, escogido y precioso. Es difícil discernir entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.

En las balanzas del santuario la Iglesia Adventista del Séptimo día ha de ser pesada. Será juzgada por los privilegios y las ventajas que ella ha tenido. Si su experiencia espiritual no corresponde a las ventajas que Cristo a precio infinito, le ha dado, si las bendiciones conferidas no la han calificado para hacer la obra que le fue encomendada, sobre ella será pronunciada la sentencia: “Hallada falta”. Por la luz que le ha sido dada, las oportunidades dadas, ella será juzgada.

RH, 19 de Marzo de 1895. ¿Somos cristianos de hecho y de verdad? ¿O somos tan sólo de nombre? Los cristianos son aquellos que están creciendo para ser un templo santo en el Señor. Pero “¿qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? , pues vosotros sois templo del Dios viviente; como Dios ha dicho: “Yo habito en ellos, y camino en ellos; y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.” Esto representa **un crecimiento constante en carácter cristiano**, crecimiento en mentalidad espiritual. La iglesia de Dios en el mundo ha de ser una gran potencia, y un nombre y honor en toda la tierra. Jesús ha hecho todo lo necesario para lograr esto. Ahora hay necesidad de verdaderos, profundos y sinceros esfuerzos para redimir el infiel pasado. Tiempo, precioso tiempo, ha sido perdido en apostasías y separaciones de Dios. **Cada carácter ha de ser pesado en las balanzas del santuario; y si el carácter moral y el avance espiritual no corresponden a las oportunidades y bendiciones, “falto” queda escrito contra el nombre.**

RH, 8 de Marzo de 1906. **Pesado en balanza, y hallado falto. El hombre, pesado en la santa ley de Dios, es encontrado falto. Somos iluminados por los preceptos de la ley, pero ningún hombre puede ser justificado mediante ellos. Pesado y encontrado falto es nuestra inscripción por naturaleza.** Pero Cristo es nuestro mediador, y aceptándole como nuestro Salvador, podemos reclamar la promesa: “Siendo justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.”

1T:152. Vi que muchos tendrían que aprender lo que significa ser un cristiano---que no es de nombre; sino que entraña **el tener la mente de Cristo, sometiéndose a la voluntad de Dios en todas las cosas.** Especialmente los jóvenes que nunca han conocido lo que es la privación y los embates de la vida, quienes tienen una voluntad fija, y no inclinan esa voluntad para la gloria de Dios, tienen una gran obra que hacer. Ellos caminan muy tranquilamente hasta que su voluntad es contrariada, y entonces no tienen control de sí mismos. Ellos no tienen la voluntad de Dios en su vista. **No estudian cómo mejor pueden glorificar a Dios, o avanzar su causa, o hacer bien a otros. Pero el yo, el yo, ¿cómo puede ser gratificado? Tal religión no vale una paja. Los que poseen esa religión serán pesados en la balanza y hallados faltos.**

2T:83. Hermno L, usted debe ser presto para oír, lento para hablar, lento para airarse. Sea cuidadoso de sus palabras. No permita que Satanás le haga un tropiezo para otros. Existe una falla en sus transacciones comerciales. Usted no es cabal en sus negocios. Usted realiza su trabajo a la carrera, pensando que así bastará, cuando en realidad no está bien hecho. Le falta cabalidad. Usted debe cultivar gusto y orden en todo lo que se hace. Aquello que vale la pena hacer, vale la pena hacerlo bien. **Si a usted le falta fidelidad en su vida de comerciante, también le faltará en su vida religiosa, y en el día de Dios las balanzas del santuario revelarán el hecho de que fue hallado faltó.** Esta falta es un reproche a su fe. Los incrédulos nos tildan de deshonestos, y dicen: “Si tales hombres son los que guardan el sábado, no deseo formar parte de ese grupo”.

PVGM:211-212. **Cuando Cristo presentó la parábola del hombre rico y Lázaro, había muchos hombres, en la nación judía, que se hallaban en la miserable condición del hombre rico, que usaban los bienes del Señor para su complacencia egoísta, preparándose para oír la sentencia: "Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado faltó".* El hombre rico fue favorecido con toda bendición temporal y espiritual, pero rehusó cooperar con Dios en el empleo de esas bendiciones. Tal ocurrió con la nación judía.** El Señor había hecho de los judíos los depositarios de la verdad sagrada. Los había convertido en mayordomos de su gracia. Les había dado toda ventaja espiritual y temporal y los llamó para que impartieran esas bendiciones. Se les había impartido instrucción especial con respecto a la forma de tratar a sus hermanos que habían caído en la pobreza, al extranjero que estuviese dentro de sus puertas y al pobre que se encontraba entre ellos. No habían de tratar de buscar todas las cosas para su propia ventaja, sino que habían de recordar a aquellos que se hallaban en necesidad, para compartir con ellos sus bienes. Y Dios prometió bendecirlos de acuerdo con sus hechos de amor y misericordia. Pero a semejanza del hombre rico, ellos no habían cooperado para aliviar las necesidades materiales y espirituales de la doliente humanidad. Llenos de orgullo, se consideraban como el pueblo escogido y favorecido por Dios; sin embargo no servían ni adoraban a Dios. Colocaban su esperanza en el hecho de que eran hijos de Abrahán: "Simiente de Abrahán somos", decían con orgullo. Cuando vino la crisis, se reveló que se habían divorciado de Dios, y habían colocado su esperanza en Abrahán, como si él fuera Dios.

CM:333-334. **Durante la noche siguiente, me pareció estar presenciando las actuaciones de la tarde. La escena me fue presentada claramente, y se me dio un mensaje para el administrador y los maestros de la escuela.**

Me fue mostrado que en las diversiones de la escuela aquella tarde, el enemigo había ganado una victoria; los maestros habían sido pesados en la balanza y hallados faltos. Sentí mucha angustia y preocupación al pensar que los que ocupaban puestos de responsabilidad hubiesen podido abrir la puerta y, por así decirlo, invitar al enemigo; porque fue lo que hicieron al permitir las diversiones que se realizaron. Como maestros, debieran haberse mantenido firmes y opuesto a dar lugar al enemigo en cualquier manera. Por lo que ellos permitieron, mancillaron su foja de servicios y agravaron al Espíritu de Dios. Los alumnos fueron estimulados en una conducta cuyos efectos no se iban a borrar fácilmente. No tiene fin la senda de las diversiones vanas, y todo paso dado en ella es un paso en la senda por la cual Cristo no ha viajado.

PE:246. **Cuando el tiempo pasó, los que no habían recibido plenamente la luz del ángel se unieron con aquellos que habían despreciado el mensaje, y abrumaron de ridículo a los que estaban chasqueados. Los ángeles tomaron nota de la situación de los que profesaban seguir a Cristo. El transcurso del tiempo definido los había probado, y muchos fueron pesados en la balanza y hallados faltos.** En alta voz aseveraban ser cristianos, y sin embargo no había casi detalle alguno en que siguieran a Cristo. Satanás se regocijaba por la condición de los que profesaban seguir a Jesús. Los tenía sujetos en su trampa. Había inducido a la mayoría a dejar la senda recta, y estaban intentando ascender al cielo por otro camino. Los ángeles veían a los santos y puros mezclados con los pecadores de Sión y con los hipócritas que amaban el mundo. Habían velado sobre los verdaderos discípulos de Jesús; pero los corruptos estaban afectando a los santos. A aquellos cuyos corazones ardían de intenso deseo de ver a Jesús les prohibían sus profesos hermanos que hablasen de su venida. Los ángeles veían la escena y simpatizaban con el residuo que amaba la aparición de su Señor.

FEC:228. Los alumnos, cada uno, **necesitan una educación cabal en los deberes prácticos. El tiempo empleado en ejercicio físico, que, paso a paso lleva al exceso, a la intensidad en los juegos y el ejercicio de las facultades, debe ser usado en los deberes de la causa, y entonces la bendición de Dios descansaría sobre ellos.** Todos deben salir de las escuelas con eficiencia educada, para que cuando teniendo que depender de sus propios recursos, tengan un conocimiento que puedan usar que sea esencial para la vida práctica. **Al andar en busca de muchas invenciones para emplear las facultades legadas por Dios en hacer nada edificativo, nada que uno pueda llevarse a la vida futura, ningún registro de buenas obras, de acciones misericordiosas, se encuentra registrado en los libros de cielo, ---“Pesado en balanza y hallado falto”.**

FEC:468-469. Hay ocasiones cuando se necesitan eruditos en Griego y Latín. Algunos

deben estudiar estos idiomas. Esto es bueno. Pero no todos, y no muchos deben estudiarlos. Aquellos que piensan que un conocimiento de Griego y Latín es esencial para una educación superior, no tienen una visión amplia. Ninguno de esos idiomas entraña un conocimiento de los misterios que el hombre de esta tierra considera como ciencia necesaria para entrada al reino de Dios. Es Satanás quien llena la mente con sofistería y tradición, las cuales excluyen la verdadera educación superior, y las cuales perecerán junto con el que las aprenda.

Aquellos que han recibido una falsa educación no ven hacia el cielo. Ellos no pueden ver a Aquel que es la verdadera Luz, “que alumbra a todo hombre que viene al mundo.” Ellos ven las realidades eternas como si fuesen fantasmas, considerando a un átomo como si fuese un mundo. De muchos que han recibido la así llamada “educación superior”, Dios declara: “Eres pesado en balanza, y has sido hallado falto,”-- -falta de conocimiento de la vida práctica, falta en conocimiento de cómo hacer el mejor uso del tiempo, falta en conocimiento de cómo trabajar por Cristo.

La naturaleza práctica de la enseñanza de Aquel que dio su vida para salvar al hombre es evidencia del valor que él pone al hombre. Él dio la única educación que pudiera ser llamada educación superior. No despreció a sus discípulos porque no haber recibido instrucción de maestros paganos e infieles. Estos discípulos habrían de proclamar la verdad que sacudiría al mundo, pero antes que pudieran hacer esto, antes de poder ser la sal de la tierra, debían formar nuevos hábitos, debían **desaprender** muchas cosas aprendidas de los sacerdotes y los rabinos. Y hoy, los que representarían a Cristo deben formar nuevos hábitos. Teorías que se originan con el mundo deben ser abandonadas. Sus obras y palabras deben ser semejantes a las divinas. Ellos no deben ponerse en contacto con principios y sentimientos degradantes que pertenecen a la adoración de otros dioses. No pueden con seguridad recibir su educación de los que no conocen a Dios y no le reconocen como la vida y luz de los hombres. Estos hombres pertenecen a otro reino. Son gobernados por un príncipe desleal, y toman fantasmas por realidades.

Comentario Bíblico Adventista:

1.

Belsasar.

El nombre babilónico Bel-sharutsur significa "Bel, ¡protege al rey!" Belsasar fue el primogénito de Nabonido, último rey del Imperio Neobabilónico. Ver Nota Adicional al final de este capítulo.

El rey.

Cuando Nabonido estaba en el Líbano convaleciendo de una enfermedad, poco antes de iniciar una campaña en contra de Tema en el occidente de Arabia, llamó a su hijo mayor (Belsasar) y "le confió el reino" (ver Nota Adicional al final de este capítulo). Esto sucedía en el "tercer año". Si esto ocurrió en el tercer año del reinado, fue en el invierno (Enero-Marzo) del año 553/ 552 a.C. Algunos eruditos piensan que ese "tercer año" fue el tercero después de la terminación de un templo en Harán. Si así fuera, la designación de Belsasar

como corregente ocurrió dos o tres años más tarde de la fecha indicada, pero algún tiempo antes del 7º año del reinado de Nabonido, año en que éste estaba en Tema. Desde ese tiempo en adelante Belsasar controló los asuntos de Babilonia como corregente con su padre, mientras Nabonido residió en Tema durante muchos años. Según la "Narración en Verso de Nabonido", Belsasar tenía el "reinado". Por lo tanto, Daniel no se equivocaba al llamar "rey" a Belsasar, aunque los críticos de antaño declararon que Daniel se equivocó en este punto.

Un gran banquete.

Por el contenido de los versos 28 y 30 se puede deducir que la fiesta se realizó durante la noche en que Babilonia cayó ante los ejércitos de Ciro. Jenofonte preservó la tradición de que cuando cayó Babilonia, "había acontecido cierta fiesta en Babilonia, durante la cual toda Babilonia solía beber y hacer algazara toda la noche" (Ciropeia vii. 5. 15). Es inexplicable que Belsasar hubiera hecho una fiesta inmediatamente después de la caída de Sippar, y sólo pocos días después de la batalla que perdió en Opis (ver t. III, p. 51). Es evidente que se sentía completamente seguro en su capital, protegido por fuertes muros y un sistema de canales que, en caso de peligro, le permitía anegar la región circundante para dificultar al invasor el acceso a la ciudad (PR:384-385).

Es un hecho bien conocido que era común que los antiguos monarcas celebraran fiestas para sus cortesanos. Una estela descubierta en Nimrud, la antigua Calah, menciona que el rey Asurnasirpal II hizo una gran fiesta para la inauguración de un nuevo palacio. Se declara que dio alimento, vino y alojamiento a 69.574 personas durante 10 días. El historiador griego Ctesias dice que los reyes persas alimentaban a 15.000 personas cada día y que Alejandro Magno tuvo 10.000 invitados en su fiesta de bodas. Se describe una fiesta similar en Ester 1:3-12.

En presencia de los mil.

El énfasis que se da al hecho de que Belsasar bebió delante de sus invitados, parece indicar que en la corte babilónica existía la misma costumbre que en la corte persa, donde el rey generalmente comía en un salón aparte, y sólo en ocasiones excepcionales con sus invitados. El festín de Belsasar parece que fue dado en una de estas oportunidades. Ver p. 825 donde se describe el salón en que probablemente se llevó a cabo la fiesta.

2.

Con el gusto del vino.

Algunos entienden que estas palabras implican que Belsasar estaba ebrio cuando dio la orden de traer los vasos sagrados de Jerusalén. Otros explican que la frase significa que se dio la orden después de la comida, en el momento cuando empezaba a circular el vino. Recurren a declaraciones clásicas griegas que afirman que los persas tenían la costumbre de tomar vino después de la comida. Sin embargo, no era común profanar objetos sagrados de otras religiones. Por lo tanto, no parecería natural que Belsasar diese esa orden mientras gozaba del completo uso de su razón (PR:384-385).

Vasos.

Los vasos del templo habían sido sacados de Jerusalén en tres ocasiones: (1) Una parte de ellos cuando Nabucodonosor llevó cautivos de Jerusalén en 605 a.C. (Dan. 1:1-2); (2)

la mayor parte de los vasos restantes de metal precioso cuando el rey Joaquín fue llevado cautivo en 597 a.C. (2 Reyes 24:12-13); y (3) el resto de los objetos de metal, mayormente de bronce, cuando el templo fue destruido en 586 a.C. (2 Reyes 25:13-17).

Su padre.

Posiblemente Belsasar era nieto del gran rey (PR:384; ver p. 833). La palabra "padre" debe interpretarse como "abuelo" o "antepasado", como en muchos otros pasajes de la Biblia (ver com. 1 Crón. 2:7). Ver la Nota Adicional al final de este capítulo referente a la ascendencia de Belsasar desde Nabucodonosor. Por sí sola, la expresión "su padre" podría también entenderse en el sentido de "su predecesor". Un ejemplo de tal uso se encuentra en una inscripción asiria que llama al rey israelita Jehú, "un hijo de Omri", aunque no eran consanguíneos. En realidad, Jehú fue el exterminador de toda la casa de Omri (2 Reyes 9:10).

Sus mujeres y sus concubinas.

Las dos palabras arameas que se traducen por "mujeres" y "concubinas" son sinónimos, y ambas significan "concubinas". Una palabra puede haber representado a una clase superior a la otra. Se ha sugerido que una categoría de concubinas podría haber estado formada por mujeres de hogares respetables, o aun de la nobleza, y la otra, por mujeres compradas por dinero o capturadas en las guerras. Aunque las mujeres participaron del banquete, como podemos apreciar por este pasaje, parecería que la "reina" no se encontraba entre los bebedores desenfrenados. Se describe su entrada en la sala de banquete después de que apareciera la escritura en la pared (verso 10). La LXX no hace referencia a la participación de mujeres en el sacrílego festín. Algunos piensan que esto se debe a que, según la costumbre de los griegos, las esposas no tomaban parte en tales fiestas.

4.

Alabaron a los dioses.

Los cantos de los paganos ebrios se elevaron en honor de sus dioses babilonios, cuyas imágenes adornaban los diversos templos de la ciudad.

5.

Sobre lo encalado.

Si la gran sala del trono desenterrada por Koldewey en el Palacio del Sur de la Babilonia de Nabucodonosor (ver p. 825) fue el escenario de esta Fiesta, no es difícil tener una vívida imagen de lo ocurrido en ese momento fatal que se describe aquí. La sala tenía 52 m de largo y 17 de ancho. En el centro de uno de los lados largos, frente a la entrada, había una concavidad, donde puede haber estado el trono. Las paredes estaban revocadas de blanco con yeso fino. Podemos imaginar que el candelero o portalámparas estaba cerca del trono del rey. En ese tiempo se usaban candeleros con numerosas lámparas de aceite. Frente al candelero, al otro lado del salón, apareció la mano misteriosa que escribió sobre el yeso de modo que Belsasar pudiera ver lo que allí se estampaba. No se explica si la escritura tomó la forma de letras pintadas o si se grabaron en el yeso.

La mano.

El arameo no dice exactamente cuánto se vio de la mano. La palabra aramea pas, traducida tradicionalmente como "palma", podría interpretarse también como "dorso de la

mano" o la mano hasta la muñeca, en contraste con el antebrazo.

6.

Se debilitaron.

Compárese con Isa. 21:3. El terror fue realzado por una conciencia acusadora, que se despertó y llenó al rey de oscuros presentimientos. La lobreguez de sus pensamientos debe haberse acrecentado al darse cuenta del peligro mortal al cual había sido arrojado el imperio por errores políticos del pasado, por su propia conducta inmoral, por la reciente y desastrosa derrota de su ejército y por los actos sacrílegos que realizaba. No es de extrañarse que sus pensamientos lo turbaran.

7.

Magos.

Ver com. cap. 1: 20.

Caldeos.

Ver com. cap. 1: 4.

Adivinos.

Ver com. p. 2: 27.

Púrpura.

Arameo 'argewan, "púrpura". Antiguamente la púrpura real era de un color morado oscuro, más parecido al carmesí. Se sabe por pruebas documentales del tiempo de los persas (Ester 8:15; Jenofonte Anábasis i. 5. 8), de los medos Jenofonte Ciropedia i. 3.2; ii. 4. 6), y de los tiempos posteriores que la púrpura era el color que usaban los reyes en la antigüedad. Daniel da testimonio de esta costumbre en el período neobabilónico, que precedió al período persa.

Collar de oro.

La costumbre de honrar a los favoritos entre los servidores públicos de la corona mediante el obsequio de cadenas de oro, condecoraciones y collares existía en Egipto muchos siglos antes (ver com. Gén. 41:42). Era una costumbre común en las naciones antiguas.

El tercer.

Antes de que se entendiera plenamente el lugar que ocupaba Belsasar en el reino y su relación con Nabonido (ver Nota Adicional al final de este capítulo), los comentaristas sólo podían hacer conjeturas en cuanto a la identidad del segundo gobernante del reino. La existencia de tal gobernante estaba implícita en la promesa de que el que descifrara la escritura misteriosa en la pared sería "el tercer señor en el reino". Se han sugerido varias posibilidades referentes al segundo gobernante: la reina madre, la esposa de Belsasar o algún hijo. Lógicamente se pensaba que Belsasar era el primero en el reino. Ahora que se sabe que Belsasar sólo era corregente con su padre y por consiguiente segundo en el reino, resulta claro por qué no podía dar ningún puesto en el reino más encumbrado que el "tercero".

8.

Entonces fueron introducidos todos.

Algunos han visto una contradicción entre esta declaración y el versículo anterior que

registra palabras del rey dirigidas a los sabios. La explicación más natural es que las palabras del rey registradas en el verso 7 estaban dirigidas a los sabios presentes en el banquete cuando apareció la escritura en la pared. El verso 8 se referiría entonces a "todos los sabios del rey", incluso aquellos que entraron en la sala del banquete en respuesta a la orden de Belsasar.

No pudieron leer.

No se da la razón, y cualquier explicación que podría ofrecerse sólo sería una conjetura. Las palabras evidentemente estaban en arameo (ver com. versos 26-28). Pero las palabras eran tan pocas y tan misteriosas que aun el conocimiento de su significado aislado no revelaba el mensaje oculto en ellas. No se dice si el rey mismo no podía leer por haber tomado demasiado vino, o si las letras mismas no podían distinguirse por su deslumbrante brillo (ver EGW, Material Suplementario, versos 5-9), o si la escritura era singular y sólo descifrable por inspiración divina. No parece admisible la conjetura de que los caracteres estaban en hebreo antiguo y por consiguiente eran ilegibles para los babilonios. Sería muy poco probable que los sabios de Babilonia no conociesen esos antiguos caracteres semíticos, que habían sido usados no sólo por los hebreos, sino también por los fenicios y otros pueblos de Asia occidental.

10.

La reina.

Desde el tiempo de Josefo (Antigüedades x. 11. 2) los comentaristas han supuesto que esta "reina" era la madre o abuela del rey (PR:387). Según la costumbre del antiguo Cercano Oriente, nadie sino la madre del monarca reinante se hubiera atrevido a presentarse ante el rey sin ser llamado. Aun la esposa de un rey ponía su vida en peligro al hacerlo (Ester 4:11, 16). Cartas cuneiformes babilónicas escritas por algunos reyes a sus madres muestran un tono respetuoso muy notable y claramente revelan el excelso puesto que ocupaban las madres reales. Esta elevada Jerarquía de una reina madre también puede inferirse porque cuando la madre de Nabonido, la abuela de Belsasar, murió en 547 a.C. en Dur Karashu sobre el Eufrates, aguas arriba de Sipar, hubo un prolongado duelo oficial en la corte. El hecho de que hubiera muerto antes de los acontecimientos descritos en este capítulo, no era conocido por los comentaristas que identificaban a "la reina" con la abuela de Belsasar.

Rey, vive para siempre.

Con relación a este saludo común, ver com. cap. 2: 4.

11.

Hay un hombre.

No debe considerarse extraño que Daniel no estuviese entre el grupo de los sabios convocados por el rey. Su período de servicio público sin duda había terminado algún tiempo antes, quizá con la muerte de Nabucodonosor, o aún antes (ver p. 774). Sin embargo, era bien conocido por los representantes de una generación anterior a la cual pertenecía la madre del rey. Ver las razones posibles de su retiro en el com. vers. 13.

El espíritu de los dioses santos.

Compárese con la declaración de Nabucodonosor (cap. 4:8-9). La similitud abona la probabilidad -sugerida también por otra prueba-, de que la reina se había relacionado con Nabucodonosor; según algunos era su hija (ver p. 833). La información que ella da en cuanto al servicio distinguido que había prestado Daniel en el pasado y el elevado cargo que ocupaba el profeta en los días de Nabucodonosor, sin duda era una novedad para Belsasar. Esto sugiere que Daniel no había ocupado ningún puesto durante algún tiempo antes del acontecimiento relatado aquí. Por esa razón es probable que pocos hombres conocieran bien a Daniel, tal vez ninguno del séquito del rey, que estaba formado por los contemporáneos del monarca.

Nabucodonosor, tu padre.

Ver com. vers. 2.

Magos.

Ver com. cap. 1: 20; cf. cap. 2: 2, 27.

12.

Dudas.

Arameo qetar, "nudo". La palabra se usó más tarde como un término mágico en Siria y Arabia. Aquí el significado parece ser "tareas difíciles", o "dificultades" (BJ).

13.

¿Eres tú aquel Daniel?

Esta frase puede traducirse como aseveración: "Tú eres aquel Daniel" (RSV). Si ésta fuera la traducción correcta, el saludo sugeriría que Belsasar conocía el origen de Daniel, pero no había tenido trato oficial con él. Por lo menos resulta claro que Daniel ya no era el que presidía a los sabios en la corte del rey (cap. 2:48-49).

Parecería que con la muerte de Nabucodonosor, la política que Daniel había defendido había sido repudiada en la corte de Babilonia, y por eso fue retirado del servicio público. Es evidente que Belsasar y sus predecesores sabían del trato de Dios con Nabucodonosor (cap. 5:22), pero deliberadamente, y a diferencia de Nabucodonosor, no reconocían al verdadero Dios ni cooperaban con su voluntad (cap. 4:28-37; 5:23). El hecho de que Daniel posteriormente entrara al servicio de Persia (cap. 6:1-3) implica que su retiro durante los últimos años del imperio babilónico no se debía a mala salud ni a vejez. Su severo reproche a Belsasar (cap. 5:22-23) es una prueba de la hostilidad del rey contra los principios y la política de gobierno que representaba Daniel. Su desaprobación de la política oficial babilónico puede haber sido uno de los factores que indujo a los primeros gobernantes del Imperio Persa a favorecerlo.

14.

El espíritu de los dioses.

En contraste con las palabras de la reina (verso 11) y las de Nabucodonosor (cap. 4:8), Belsasar omite el adjetivo "santos" referido a los "dioses".

17.

Para ti.

Algunos han pensado que como vidente divinamente iluminado, Daniel rechazó la distinción y el lugar de honor que se le había prometido al intérprete, para evitar toda apariencia

de interés personal en presencia de un rey tal. Esto podría ser cierto. Es también posible que Daniel, sabiendo que el reinado de Belsasar estaba por terminar, no tuviera interés en recibir favores del hombre que esa misma noche, de hecho y de palabra, había blasfemado al Dios del cielo y de la tierra. Daniel no se oponía en principio a aceptar un alto cargo de gobierno, ni aun ahora en su vejez, como lo demuestra el hecho de que poco tiempo más tarde nuevamente ocupa un elevado puesto (cap. 6:2). Sin duda aceptó ese cargo porque sentía que podría ejercer una sana influencia sobre el rey y podía ser un instrumento en las manos de Dios para conseguir la liberación de su pueblo en el exilio. Pero quizá Daniel pensó que el aceptar honores o dignidades de mano de Belsasar no sólo sería inútil sino que podría ser aun perjudicial y peligroso.

18.

Nabucodonosor.

Antes de que Daniel leyera o interpretara la escritura, recordó al rey lo que Nabucodonosor había experimentado porque rehusó cumplir el destino divino para él y su nación. Además, Nabucodonosor había sido más poderoso y más prudente que el desdichado Belsasar. El profeta le mostró al rey cómo él, "hijo" de Nabucodonosor, había actuado impiamente para con Dios, el Señor de su vida, y no había aprendido nada de lo que le sucedió a su "padre".

24.

Entonces.

Es una referencia al momento reciente de embriaguez y orgía, cuando Belsasar había alabado a sus dioses y había bebido en los vasos del templo de Jerusalén, consagrados a Jehová, según la descripción del vers. 23.

La mano.

Ver com. vers. 5.

Esta escritura.

La escritura era aún visible en la pared.

25.

La escritura que trazó es.

Daniel procedió a leer las palabras escritas en la pared, que evidentemente eran cuatro palabras arameas. Es inútil especular en cuanto a la naturaleza de esa escritura y su relación con cualquiera otra escritura conocida (ver com. verso 8). Pero aún después de leídas las palabras, no podían ser comprendidas sin la ayuda divina. Toda una verdad estaba expresada en cada palabra clave; por eso era imprescindible una interpretación.

26.

MENE.

La palabra aramea mene es participio pasivo del verbo "enumerar", o "contar", y si se la toma sola, significa simplemente "enumerado", o "contado". Por iluminación divina Daniel obtuvo de esta palabra la interpretación: "Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin".

27.

TEKEL.

Los eruditos judíos llamados masoretas, que agregaron los signos vocálicos a los manuscritos bíblicos (ver t. 1, pp. 38-39) entre los siglos VII y IX d.C., puntuaron la palabra aramea teqel como si fuera un sustantivo. Al igual que mene', (ver com. verso 26), evidentemente debería haber sido puntuada como un participio pasivo (teqil). La forma teqel quizá fue escogida por los masoretas por su mayor similitud de sonido con mene'. Teqil viene del verbo "pesar". Daniel informó inmediatamente al rey cuán importante era que Dios lo hubiera pesado. Belsasar fue hallado falto en valor moral.

Hallado falto.

Estas terribles palabras de condenación, dirigidas al disoluto rey de 832 Babilonia, condenan a todos los que como Belsasar descuidan las oportunidades que Dios les da. En el juicio investigador que ahora se está llevando a cabo (ver com. cap. 7: 10) los hombres en un sentido figurado-son pesados en la balanza celestial para ver si su carácter moral y estado espiritual corresponden con los beneficios y las bendiciones que Dios les ha otorgado. Las decisiones de ese tribunal son inapelables. En vista de la solemnidad de la hora, todos deben velar para que el momento decisivo que fija para siempre el destino de cada hombre no los halle sin prepararse, "faltos". Compárese con 2 Cor.5:10; Apoc. 22:11-12.

28.

PERES.

El vocablo peres puede ser considerado como sustantivo singular que significa "parte" o "porción". La diferencia de esta palabra con la que aparece en el verso 25 (ufarsin), es que aquella aparece en plural y con la conjunción, pudiéndose traducir como "y partes". En el arameo le sigue una forma del verbo peris que significa "está dividido". Se observa una redundancia: "parte, está partido tu reino". No se habla de dos partes iguales, una para medos y otra para persas. El reino había de ser dividido en pedazos, destruido y disuelto. Esto lo realizarían los medos y los persas. Es interesante que la forma aramea peres contenga las consonantes de las palabras arameas (ver t. I, pp. 29-30) que se traducen como Persia y persas, quienes en ese momento estaban a las mismas puertas de Babilonia.

29.

Entonces mandó Belsasar.

El rey cumplió la promesa que había hecho a Daniel, aunque éste indicó claramente que no le interesaban los honores ofrecidos. Quizá Belsasar no pudo ser disuadido de su propósito debido a su embriaguez. Algunos han objetado que no fue posible exaltar a Daniel como el tercer gobernante porque Belsasar fue muerto esa misma noche (verso 30). La objeción se basa en la suposición de que la proclama se hizo públicamente en las calles de la ciudad. Pero las palabras del rey no exigen esa suposición. La proclama puede haber sido hecha sólo ante los príncipes reunidos en el palacio. No pudo llegar a hacerse efectiva a causa de los acontecimientos siguientes.

30.

La misma noche.

Aunque no se menciona a Belsasar en los documentos cuneiformes que describen la caída

de Babilonia, Jenofonte declara que "el rey impío" de Babilonia, cuyo nombre no se menciona en el relato, fue muerto cuando Gobrias, el comandante del ejército de Ciro, entró en el palacio (Ciropeia vii. 5: 30). Aunque debe reconocerse que el relato de Jenofonte no es históricamente fidedigno en todos sus detalles, muchas de sus declaraciones están basadas en hechos. Según los documentos cuneiformes, Nabonido estaba ausente de Babilonia cuando ésta cayó. Cuando Nabonido se rindió, Ciro lo envió a la distante Carmania. Por lo tanto, el rey que fue asesinado durante la captura de Babilonia no pudo haber sido otro sino Belsasar. Véase un resumen de la historia de Belsasar en la Nota Adicional al final de este capítulo.

31.

Darío de Media.

El gobernante que se menciona en este versículo y a través del capítulo 6 es todavía un personaje oscuro. La Nota Adicional al final del cap. 6 presenta un breve estudio de las diferentes identificaciones que proponen los comentaristas, así como una posible solución de los distintos problemas históricos implicados.

La conjunción "y", con que comienza el versículo, muestra que el autor del libro relacionaba estrechamente la muerte de Belsasar, registrada en el versículo anterior, con la entronización de "Darío de Media". En las ediciones impresas de la Biblia hebrea este versículo se toma como el primero del capítulo 6. Sin embargo, la mayoría de las versiones modernas, de acuerdo con la LXX, unen el vers. 31 con el cap. 5.

No hay diferencia entre la grafía del nombre del Darío mencionado aquí y la del "Darío [I] rey de Persia" de Esd. 4: 24 (ver los comentarios de este capítulo) y la grafía registrada en otras partes. No existe diferencia en arameo, ni en hebreo como tampoco en castellano. Sesenta y dos años.

Quizá la avanzada edad de Darío explica la brevedad de su reinado. El libro de Daniel menciona sólo el primer año del reinado de Darío (cap. 9:1-2; 11:1). La muerte del rey ocurrió "más o menos unos dos años después de la caída de Babilonia" (PR:408). (A pesar de la identidad del nombre, son dos personajes diferentes el " Darío de Media " (Dan. 5:31) y el " Darío rey de Persia" (Esdras 4:24; 6:14)

NOTA ADICIONAL DEL CAPÍTULO 5

Uno de los grandes enigmas que se han presentado a los comentaristas de la Biblia a través de los siglos ha sido la identidad de Belsasar. Hasta 1861 no se había descubierto en los registros antiguos ninguna mención de tal rey. El nombre de Belsasar sólo se conocía por el libro de Daniel y por obras que tomaron prestado el nombre de Daniel, como por ejemplo el libro apócrifo de Baruc y los escritos de Josefo. Se trató muchas veces de armonizar la historia secular con los registros bíblicos. La dificultad se acentuaba porque varios documentos antiguos presentaban listas de los reyes de Babilonia hasta el fin de la historia de esa nación, y todas ellas mencionaban a Nabonido-escrito con diferentes grafías- como último rey antes de Ciro, que fue el primer rey de Persia. Puesto que Ciro conquistó a Babilonia y sucedió a su último rey babilonio, parecía no haber cabida para Belsasar en el linaje real. Por otra parte, el libro de Daniel pone los acontecimientos que precedieron

inmediatamente a la caída de Babilonia durante el reinado de Belsasar, un "hijo" de Nabucodonosor (ver com. cap. 5:2), el cual perdió la vida durante la noche cuando fue tomada Babilonia por los invasores medos y persas (cap. 5:30).

De las numerosas interpretaciones que anteriormente se presentaban para explicar la aparente discrepancia entre los registros bíblicos y otras fuentes antiguas, enumeramos las siguientes (según Raymond P. Dougherty, Nabonidus and Belshazzar, pp. 13-14):

Belsasar fue (1) otro nombre del hijo de Nabucodonosor conocido como Evil-merodac, (2) un hermano de Evil-merodac, (3) un hijo de Evil-merodac, y por consiguiente nieto de Nabucodonosor, (4) otro nombre de Nergal-shar-usur, yerno de Nabucodonosor, (5) otro nombre de Labashi-Marduk, hijo de Nergal-shar-usur, (6) otro nombre de Nabonido, y (7) el hijo de Nabonido y de una hija de Nabucodonosor.

Según otra opinión, mantenida por la mayoría de los eruditos críticos antes del descubrimiento del nombre de Belsasar en documentos cuneiformes hacia fines del siglo XIX, el nombre Belsasar era una invención del autor del libro de Daniel, quien, según afirmaciones de esos críticos vivió en tiempos de los macabeos en el siglo II a.C.

La lista de opiniones divergentes muestra la naturaleza y la magnitud del problema histórico que afrontaron los intérpretes del libro de Daniel, libro que pareciera tener más problemas que cualquier otro libro de igual extensión del AT. El hecho de que la identidad y el cargo de Belsasar hayan sido ahora completamente establecidos mediante documentos de la época, que confirman así el relato del cap. 5, es uno de los grandes triunfos de la arqueología bíblica del siglo pasado. La gran importancia que tiene esta realización merece un breve repaso del tema.

En 1861 H. F. Talbot publicó ciertos textos encontrados en el Templo de la Luna de Ur, en el *Journal of the Royal Asiatic Society*, t. 19, p. 195. Los textos contenían una oración de Nabonido pronunciada en favor de Bel-shar-utsur, su hijo mayor. Varios escritores, entre ellos George Rawlinson, hermano del famoso descifrador de la escritura cuneiforme, identificaron a este Belshar-utsur con el Belsasar bíblico. Otros rechazaron esta identificación, entre ellos Talbot mismo, que en 1875 publicó una lista de sus argumentos a junto con una nueva traducción del texto que mencionaba a Belsasar (*Records of the Past*, t. V, pp. 143-148). Siete años más tarde (1882) Teófilo G. Pinches publicó un texto hallado el año anterior y que ahora se llama *Crónica de Nabonido*. Este texto describe la toma de Babilonia por Ciro y declara también que Nabonido permaneció en Tema durante varios años mientras su hijo estaba en Babilonia. Aunque en ese entonces Pinches no comprendió plenamente el texto e identificó erróneamente a Tema, que está en la Arabia occidental, hizo algunas deducciones acertadas en cuanto a Belsasar. Observó por ejemplo que Belsasar "parece haber sido comandante en jefe del ejército, probablemente tenía mayor influencia en el reino que su padre, y por eso era considerado como rey" (*Transactions of the Society of Biblical Archaeology*, 1882, t. VII, p. 150).

En los años siguientes se encontraron textos que aclararon las diversas funciones de cargos importantes que desempeñó Belsasar hijo de Nabonido, antes y durante el reinado de su padre. Sin embargo, ninguno de estos textos llamaba a Belsasar rey, como lo hacía la Biblia. A pesar de esto, algunos eruditos, basándose en la evidencia que iba acumulándose,

sugirieron la opinión -que después resultó acertada- que los dos podrían haber sido corregentes. En 1916 Pinches publicó un texto en el cual Nabonido y Belsasar eran invocados juntos en un juramento. Afirmó que textos como éste indicaban que Belsasar debió haber tenido una "posición real" aunque también afirmó que "nos queda aún por saber cuál fue el cargo exacto que tuvo Belsasar en Babilonia" (Proceedings of the Society of Biblical Archaeology, t. 38 (1916), p. 30).

La confirmación de la conclusión de que hubo corregencia entre Nabonido y Belsasar se produjo finalmente en 1924, cuando Sidney Smith publicó el así llamado "Relato en verso de Nabonido" del Museo Británico, en el cual se hace la clara afirmación de que Nabonido "confió el reinado" a su hijo mayor (Babylonian Historical Text [Londres, 1924], p. 88; ver traducción de Oppenheim en Ancient Near Eastern Texts, Ed. por Pritchard [Princeton, 1950], p. 313). Este texto que eliminó toda duda de que Belsasar hubiera sido rey, resultó un duro golpe para los eruditos de las escuelas de la alta crítica que pretendían que Daniel había sido escrito en el siglo II a.C. Su dilema se refleja en las palabras de R. H. Pfeiffer de la Universidad de Harvard, quien dice:

"Es de suponer que nunca sabremos cómo supo nuestro autor... que Belsasar, sólo mencionado en los registros babilónicos, en Daniel y en Baruc 1:11, libro basado en Daniel, estaba actuando como rey cuando Ciro tomó Babilonia" (Introduction to the Old Testament [Nueva York, 1941], pp. 758-759).

El descubrimiento de tantos textos cuneiformes que proyectan luz sobre el reinado de Nabonido y Belsasar indujo a Raymond P. Dougherty de la Universidad de Yale a reunir todo el material original, tanto cuneiforme como clásico, en una monografía, que apareció en 1929 bajo el título Nabonidus and Belshazzar (New Haven, 1929, 216 páginas).

"Las inscripciones cuneiformes indican que Nabonido era hijo del príncipe de Harán, Nabu-balatsu-iqbi, y de la sacerdotisa del Templo de la Luna de Harán. Después de que los medos y babilonios tomaron Harán en 610 a.C., quizá la madre de Nabonido fue tomada como una prisionera distinguida y llevada al harén de Nabucodonosor, de manera que Nabonido creció en la corte a la vista del gran rey. Muy probablemente fue él el "Labyneto" de Herodoto (i. 74), que sirvió de mediador entre los lidios y los persas en el año 585 a. C. Esto es evidente por las siguientes observaciones: Herodoto llama "Labyneto el babilonio" al rey de Babilonia que reinaba cuando cayó Sardis, en 546 (i. 77). Más tarde identifica con este mismo nombre al padre del gobernante de Babilonia en la época de su caída, en 539 a.C. (i. 188). Sabemos que Nabonido era rey de Babilonia en 546 a.C. y que también era padre de Belsasar. El hecho de que en 585 a.C. se hubiera elegido a Nabonido como representante diplomático de Nabucodonosor era un alto honor que muestra que el joven debe haber sido un favorito del rey en ese tiempo. Es posible, como piensa Dougherty, que su esposa Nitocris, a quien Herodoto describe como una mujer sabia (i. 185-188), fuera hija de Nabucodonosor y de una princesa egipcia.

Sin embargo, las relaciones familiares entre Belsasar, el hijo de Nabonido, y Nabucodonosor no se han determinado definitivamente mediante los registros de esa época.

Por falta de información más completa es imposible actualmente determinar en forma

precisa cómo se han de entender las repetidas afirmaciones del cap. 5, de que Nabucodonosor era padre de Belsasar. El uso bíblico permite que la palabra "padre" signifique también "abuelo" o "antepasado" (ver com. 1 Crón. 2:7). Se han presentado 3 interpretaciones: (1) Nabonido era yerno de Nabucodonosor, y Belsasar era nieto de Nabucodonosor por parte de su madre. (2) Nabonido era llamado hijo porque su madre pertenecía al harén de Nabucodonosor y él era por lo tanto su hijastro. (3) Belsasar sólo era hijo en el mismo sentido del caso análogo de Jehú, rey de Israel, a quien las inscripciones asirias de ese entonces llaman "hijo de Omri". Jehú no tenía parentesco de consanguinidad con la casa de Omri, sino que Jehú exterminó a la dinastía que Omri había fundado y fue el siguiente rey de Israel.

Los registros cuneiformes han proyectado abundante luz sobre Belsasar, su cargo y sus actividades durante los años en que fue corregente con su padre. Después de darle el reinado a Belsasar en 553/552 a.C. o poco después (ver com. cap. 5:1-2), Nabonido dirigió una expedición exitosa contra Tema, en Arabia, y fijó allí su residencia por muchos años. Durante ese tiempo Belsasar se desempeñó como rey en Babilonia y comandante en jefe del ejército. Aunque los documentos legales siguieron fechándose según los años del reinado de Nabonido, el hecho de que los nombres de padre e hijo se pronunciaran juntos en los juramentos, mientras que bajo los reinados de otros reyes sólo se usaba un nombre, muestra claramente el gobierno conjunto de Nabonido y Belsasar.

La información obtenida de fuentes extrabíblicas, que acabamos de presentar brevemente, ha vindicado en forma positiva la precisión histórica del cap. 5. Al concluir su monografía sobre Nabonido y Belsasar, Dougherty ha expresado con vigor esta convicción:

"De todos los registros no babilónicos que tratan de la situación del Imperio Neobabilónico en sus postrimerías, el quinto capítulo de Daniel sigue en precisión a la literatura cuneiforme en lo que concierne a los acontecimientos resaltantes. El relato bíblico puede considerarse superior porque usa el nombre Belsasar, porque atribuye a Belsasar poder real y porque reconoce que existía un gobierno dual en el reino. Los documentos cuneiformes del siglo VI a.C. proporcionan una clara evidencia de la corrección de estos tres hechos históricos básicos contenidos en el relato bíblico que tratan de la caída de Babilonia. Los textos cuneiformes escritos bajo influencia persa en el siglo VI a.C. no han conservado el nombre de Belsasar, pero describen en forma convincente su papel de príncipe heredero, con poder regio durante la estada de Nabonido en Arabia. Dos famosos historiadores griegos de los siglos V y IV a.C. no mencionan a Belsasar por nombre, y sólo insinúan vagamente la verdadera situación política existente en tiempo de Nabonido. Los anales griegos aproximadamente de comienzos del siglo III al I a.C. no dicen absolutamente nada en cuanto a Belsasar y la preeminencia que tuvo durante el último reinado del Imperio Neobabilónico.

Toda la información hallada en todos los documentos con fecha posterior a los textos cuneiformes del siglo VI a.C. y anterior a los escritos de Josefo del siglo I d. C. no ha podido proporcionar el material necesario para el marco histórico del quinto capítulo de Daniel" (Op. cit., pp. 199-200).

Comentarios de Elena G. De White

1-31 PR 384 -395; TM 441-444

1-2 PR 385

3-5 PR 385

4 PVGM 238

6 TM 443

6-8 PR 386

10-16 PR 387

17-24 PR 388

23-24 2JT 85; MM 151

24-28 1JT 441

25-29 PR 388

25 TM 443

27 CE (1967) 77; CM 266; CMC 148; CN 143, 439, 539; CS 545; FE 228, 468; 1JT 27, 88, 91, 157, 241, 262, 321, 354, 511, 521, 523,550; 2JT, 140, 487; 3JT 12, 205, 251; NB 129; MJ 227; MM 151, 164, 195; PE 317; 2T; 43, 54, 58, 83, 439; 3T 522, 538; AT 339; 5T 83, 116, 154, 279, 411, 420; 7T 120; TM 239, 290, 447, 458

27-31 Te 44

30 PR 390; PVGM 238 836